

Estamos con la serie de sermones *La Institución Llamada Matrimonio*, y esta será la 3ª parte. Y quizá hoy terminemos esta serie de sermones. No lo sé.

Antes de seguir hoy es importante enfatizar ciertas cosas que Cristo dijo sobre este tema. Y mientras miramos más de cerca lo que él dijo espero que esto ayude a todos a ver lo importante que es la institución del matrimonio para Dios y que cada uno de nosotros debe tomar esto mucho en serio, como esto viene de Dios. Y ése es el enfoque de esta serie de sermones, porque no estamos hablando de situaciones, de las cosas que suelen pasar en los matrimonios, de las diferencias entre hombres y mujeres y ese tipo de cosas. Estamos hablando de la base, del fundamento. Y si estas cosas no están profundamente arraigadas en nuestras mentes, si no comprendemos lo importante que esto es para Dios, obviamente la manera que vemos esto, la manera cómo abordaremos este tema será muy diferente.

Y cuanto más entendemos la importancia que Dios dio a esto desde el principio, la voluntad de Dios para nosotros es esta área y por qué, entonces seremos más sobrios al respeto, seremos más cautelosos al respecto. Y espero que todos tomemos esas cosas mucho más en serio en nuestras propias vidas y nos esforcemos por vivir esto de la manera que Dios lo ha deseado desde el principio. Porque siempre ha sido el deseo de Dios que los matrimonios sean de una determinada manera. Pero debido a lo que hicieron Adán y Eva, y todos los seres humanos que nacieron después, los matrimonios se basan en el egoísmo. Pero cuando Dios llama a una persona al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios, esa persona entonces puede comenzar a ver que esas cosas necesitan cambiar y por qué esas cosas necesitan cambiar. Y entonces una persona puede comenzar a experimentar esto en un nivel que es imposible para los seres humanos experimentar. Hay matrimonios exitosos en el mundo, hasta cierto punto. Pero esto es muy diferente cuando se trata de la Iglesia de Dios y de las cosas que Dios nos da a través del espíritu santo.

Vayamos a Mateo 19. Vamos a repasar esto, seguir construyendo sobre esto, poniendo más énfasis en la importancia de lo que es dicho aquí. **Mateo 19:6-Así que ya no son dos sino una sola carne.** Y muchas veces las personas se centran solamente en una pequeña parte de esto, cuando en realidad esto no es lo más importante. ¡Se trata de convertirse en uno! ¡Una familia! Eso es lo que significa. Una familia. Y Dios desea que haya unidad en esto, algo que es tan importante para la sociedad, que es tan importante para el mundo, que es tan importante para los niños que nacen en una familia. Y todo comienza justo aquí.

Y él continúa, diciendo algo que enfatiza lo importante que es que comprendamos esto. **Por lo tanto, lo que Dios ha unido...** ¿Y cómo Dios lo ha unido? En primer lugar porque Él hizo posible que un hombre y una mujer puedan casarse y comenzar una familia, y tener hijos en esa familia, traer niños al mundo. Y, como comprendemos, ese es el propósito de la creación de Dios. Y si una pareja lo elige ellos pueden traer niños al mundo. Y eso es lo que muchos eligen hacer. Pero también pueden elegir no hacerlo. La elección es de cada uno. Pero el hecho de que los seres humanos iban a poder reproducirse, traer niños al mundo, es el comienzo de algo mucho más importante. Es el comienzo de algo que Dios está haciendo, a lo largo del tiempo, con millones, miles de millones de personas, para llevarlas a Su Familia, para ofrecerles esto. Ese es el propósito de Dios: Su familia. No se trata solamente de la existencia como seres humanos. Es mucho,

mucho más que eso. Pero es en esta existencia como seres humanos que Dios comienza a trabajar con nosotros, entonces hay más que tenemos que aprender y en lo que tenemos crecer hasta que podamos ver lo que Dios nos está ofreciendo, cuando llegue el momento para esto.

Por lo tanto, lo que Dios ha unido... ¿Y de qué otra manera Dios los une? Cuando dos personas se casan ellas hacen un voto, una promesa la una a la otra delante de Dios Todopoderoso. Especialmente en la Iglesia. Y esto es para la Iglesia. Esto no es para el mundo. Las cosas de las que estoy hablando aquí hoy no son para las personas en el mundo, aunque más adelante ellas se beneficiarían de ello. Pero otras cosas es que ellos lo puedan entender. A menos que Dios esté trabajando en la vida de una persona hay ciertas cosas que ella simplemente no puede recibir. Y cuando esas personas hacen esto, si sólo una de ellas es parte del Cuerpo de Cristo o si lo son ambas, ese es un voto, una promesa que se hace delante de Dios. Y esto no es algo de poca importancia. Esto es sumamente importante en la vida, esa promesa que hacemos.

Y dice: **...no lo separe el hombre.** No lo separe, no lo rompa. Y esto no está siendo dicho a personas ajenas a un matrimonio. No está diciendo a personas ajenas a un matrimonio que no lo separe. Aquí está siendo dicho a las dos personas que forman ese matrimonio, esa relación, que no la terminen, que no se separen, que no la rompa, porque Dios es quien ha unido esto. ¡Esto es algo poderoso! Pero hay elecciones que las personas hacen, hay cosas que suceden en la vida de las personas. Y por eso es importante entender las instrucciones de Dios y lo que Dios quiere que comprendamos y lo que Dios está estableciendo ahora, porque esa es la manera como las cosas serán en el Milenio. Y este es el comienzo de todo.

Es tan importante eso de lo que estamos hablando ahora, que está siendo establecido, lo que Dios está revelando a la Iglesia. Como la comprensión del tema sobre las mujeres, que después de 6.000 años ellas ya no están en el tipo de esclavitud, cosas que han estado ocurriendo durante 6.000 años, la opresión. Y la libertad que Dios finalmente está concediendo ahora, que ellas ya no tienen que estar bajo esa maldición que comenzó debido a la desobediencia en el principio. Y de esto se trata, de la desobediencia. Dios ahora está llevando al mundo a un punto en el que Dios les dará la capacidad y la oportunidad de obedecer. Y eso trae la liberación. ¡Increíble! Tanto para los hombres como para las mujeres. Y esto también es sumamente importante de entender. Más libertad, alegría y paz en la vida. Especialmente en las relaciones de ese tipo.

Pero, ¿por qué motivo se podría terminar un matrimonio? ¿Quién puede terminar un matrimonio? ¿Por qué razón se puede terminar un matrimonio? “Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.”. Esas son palabras muy contundentes, muy fuertes, que vienen de Dios para Su pueblo. El punto es que no es algo sin importancia poner fin a un matrimonio. Excepto por una sola razón, por un solo motivo. Y mismo en esto Dios permite algunas excepciones, de las que vamos a hablar. Esto no es lo que Dios desea, pero Él lo permite. Hay ciertas cosas que Dios permite porque Dios nos saca del mundo, nos llama a salir de este mundo, y debido al proceso en el que estamos de superar, de vencer varias cosas en nuestras vidas, debido a las batallas que tenemos mientras estamos saliendo de la oscuridad y allegándonos a la luz. Y si no es por esa razón terminar un matrimonio es algo muy serio, separar lo que Dios ha unido.

Continuando en el **versículo 7 - Y ellos le dijeron: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla? Y él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón,** ya hemos hablado de esto, de

lo que significa, **Moisés os permitió divorciarse/ repudiará vuestras mujeres...** Y queda claro aquí que esto tiene que ver con la mentalidad del mundo donde Dios estaba trabajando. Dios no estaba tratando de cambiar el mundo. Él no estaba tratando de cambiar la mentalidad de todo el pueblo de Israel o la forma en que el mundo era, la forma en que ellos eran, porque no se podía hacer esto. Dios les dio leyes. Él les dio Sus leyes en el desierto Pero ellos no podían vivir de acuerdo con esas leyes. Pero Él se las dio esperando que ellos fuesen obedecerlas, mismo que fuera solamente a nivel físico. Pero ellos no obedecieron esas leyes y rechazaron a Dios una y otra vez. Y aquí Cristo estaba hablando a un mundo dominado por los hombres. Así era el mundo, así era la sociedad de la época. Y eso ha sido así durante miles de años en el mundo.

Y muchos hoy, incluso en la Iglesia de Dios, oyen sobre esto pero tal vez no saben como las cosas eran en los años 40, antes de la Segunda Guerra Mundial. Ellos no saben cómo era la sociedad antes y después de esto. Porque las cosas no cambiaron de golpe, pero entonces se puso en marcha un proceso que fue generando algunos cambios. Y entonces, en los años 50 y 60, cambiaron algunas cosas que las mujeres comenzaron a abordar en sus propias vidas. Y muchas veces las cosas no se hicieron de manera correcta, y esto es comprensible. Pero ellas estaban luchando en lo que entonces se llamaba de ERA. ¿No es así como se llamaba? Sí. Creo que esa era la sigla. Eso era parte de ese movimiento. Me acuerdo oír al Sr. Armstrong hablar de esto. EGA - *Eva gobierna a Adán*. Y entendemos que ellos no sabían cómo hacer las cosas. Ellos no sabían cómo abordar estas cosas en el plano espiritual. Ellos abordaban esas cosas en el plano físico.

¿Y como se puede lidiar con hombres egoístas y crueles? ¿Cómo se puede lidiar con una sociedad tan opresora? Y a menudo esas cosas resultan en una especie de rebelión, una especie de... Miren lo que pasa en ciertas naciones. Ciertos tipos de gobiernos. ¿Cómo se puede cambiar eso? A veces a precio de sangre. A veces estas cosas terminan en guerras. En este caso aquí la cosa no llegó a tanto, pero en otros algunos casos sí. Algunos han perdido sus vidas luchando por estas cosas. ¡Y eso es muy triste!

Él dijo: **Por la dureza de vuestros corazones Moisés os permitió...** Permitted esto. Ese no era el deseo de Dios pero debido a que vosotros sois como sois Moisés os permitió hacer esto. **Pero eso no fue así desde el principio.** Nunca ha sido la intención de que esto fuera así. Esa nunca ha sido la voluntad de Dios. Ese nunca ha sido el propósito de Dios. Y podemos empezar a ver aquí quién puede recibir esto. Él habla de esto más adelante, y vamos a echar un vistazo a esto nuevamente. Porque es muy importante comprender eso. ¿Quién puede recibir esto? ¿Quién puede recibir esa instrucción? ¿Quién puede recibir estas cosas en sus vidas? Israel no podía. Y esto significa que el mundo tampoco puede. El mundo no puede recibir esto. Ellos no pueden entender esto. No pueden recibir esto. La de Dios es que ningún matrimonio termine. Esa es la voluntad de Dios. Ese es el deseo de Dios. Su deseo es que las personas le obedezcan. Porque a eso se resume todo esto. ¡Todo esto se resume la obediencia a Dios y al esfuerzo! Hay que esforzarse. Eso no es algo que sucede solo. Esto no sucede simplemente. Hay que esforzarse para mantener la promesa, para que el compromiso que han hecho en el comienzo sea un éxito. Y para eso cada uno de los cónyuges tienen que trabajar, tienen que esforzarse por obedecer a Dios y vivir de acuerdo con Su camino de vida, y mantener la promesa que hicieron el uno al otro y a Dios.

Y hay tanto que es dicho aquí. Y en la Iglesia hay diferentes situaciones; y no voy a abordar todas esas situaciones. Cuando solamente uno de los cónyuges es parte de la Iglesia mayor es la responsabilidad de

esa persona de esforzarse aún más por vivir según el camino de vida de Dios, obedecer a Dios y ser la esposa amorosa o el marido amoroso que Dios desea que sea. Y eso tendrá un fuerte impacto en su matrimonio. Aunque no es ninguna garantía porque las personas son libres para elegir. Mismo entonces las cosas pueden pasar, porque esto también depende de la otra personas, de las elecciones que hace. Eso siempre ha sido así.

Versículo 9 - Y yo os digo que cualquiera que se divorcia/que repudia a su esposa (o repudia a su marido), **excepto en el caso de porneia...** Esa es la palabra correcta. Esto es la inmoralidad en la mente, en la manera que uno vive. Y entendemos que el adulterio también puede suceder a nivel físico, en un matrimonio. Esa es la parte más fácil de comprender. Pero esto va mucho más allá. Y repito que esto no es para el mundo, aunque algunos puedan entender, en un cierto grado, estas instrucciones. Como con el pueblo de Israel y las cosas que ellos entendían.

Alguien puede leer sobre esto en la Biblia y puede entender esto en el plano físico, puede abordar eso en su vida y esforzarse por vivir de la manera correcta delante Dios. Y las personas en el mundo que se esfuerzan por obedecer ciertas leyes son bendecidas por esto. Las cosas les van mejor por eso. Porque esas leyes están vigentes. Si uno obedece ciertas cosas, uno es bendecido. Como el diezmo. Hay personas en el mundo que dan el diezmo. ¡No a Dios! ¡No a la Iglesia de Dios! Pero esas personas creen lo que Dios dice sobre esto y por eso ellos dan el diezmo. Y ellas son bendecidas porque hay leyes que rigen esas cosas en la vida. Por ejemplo, la manera que las personas tratan unas a otras. Cuanto mejor las personas tratan unas a otros, cuando mejor tratan a su prójimo, más ellas serán bendecidas, porque hay leyes vigentes que rigen la vida.

...cualquiera que repudie a su esposa (o esposo) **excepto en el caso de porneia, y se casa con otra, comete adulterio.** Así de fuerte es esto. Y para nosotros que entendemos esto a nivel espiritual, aún más a nivel espiritual. Esto abarca ciertas cosas en una relación en la Iglesia.

Vamos a avanzar al versículo 11, porque ya hemos hablado de esto. Versículo 11... Bueno, me gusta lo que es dicho en el **versículo 10-Sus discípulos le dijeron...** ¡Los discípulos! **Si este es el caso**, es decir, **si esta es la situación de un hombre hacia su esposa** (con su esposa), **entonces no es mejor no casarse.** “¿Cómo puede ser esto?” Ellos no tenían el espíritu santo. Ellos estaban siendo atraídos por el espíritu. Ellos todavía no eran parte de la Iglesia y no entendían lo que Jesús les estaba diciendo. Ellos no comprendía la magnitud de las cosas que les estaban siendo reveladas en el plano espiritual. Y Cristo lo dejó claro aquí, en la manera que él les respondió. Él les dijo: **No todos**, es decir, hombres y mujeres, **pueden recibir esto, solamente aquellos a quienes se les ha concedido entenderlo.** Me encanta eso. “Aquellos a quienes se les ha concedido entenderlo”. Eso no fue dado al mundo. Esto fue dado a aquellos (porque es algo de naturaleza espiritual), que tienen la capacidad de entenderlo en el plano espiritual, de beber de lo que les es dicho, de abordar esas cosas en el plano espiritual. Aquellos a quienes se les ha concedido entenderlo”. Esto fue concedido a la Iglesia. Y la Iglesia no fue fundada hasta más tarde, hasta después que Cristo dijo esto en esta ocasión aquí. Yo creo que él dijo esto al final, un poco antes de cuando el espíritu santo les fue dado, en el año 31 d.C., cuando ellos fueron engendrados del espíritu santo de Dios y comenzaron a entender estas cosas. Pero fue un largo proceso, porque todavía quedado mucho por revelar a la Iglesia. Ese fue un cambio tan abrupto en lo que concierne al mundo y a las personas que estaban siendo llamadas a salir del mundo, que estaban siendo llamadas a la Iglesia. Porque esto fue el

comienzo. Eso era algo que no había ocurrido antes. Antes de eso Dios había trabajado solamente con algunos individuos, aquí y allá.

Porneia es la inmoralidad espiritual que tiene lugar cuando uno de los cónyuges se marcha de la Iglesia de Dios. Eso es lo que sucede cuando esto pasa. A veces pasa algo y por supuesto que la persona en cuestión puede arrepentirse de lo que ha hecho y el matrimonio sigue adelante con su relación. Pero si esa persona llega a un punto en el que rechaza a Dios, rechaza la Iglesia de Dios, rechaza el gobierno de Dios en su vida, si llega a un punto en el que empieza a luchar contra la Iglesia o va en contra de la Iglesia de Dios, por supuesto que ya no pueden ser parte de ella. Y entonces la otra persona puede elegir. Ella no tiene que vivir en una situación así. A veces es mejor separarse. Pero eso es la elección de cada uno. Depende de la situación. Porque a veces hay niños involucrados. A veces hay situaciones en las que las personas tienen que pasar por ciertas cosas, tienen que pensar cómo van a abordar esto en sus vidas. Y cada situación es diferente.

Nadie puede juzgar lo que uno decide hacer y cómo lo hace; o cómo están siendo guiados por la Iglesia. Y esto ha sucedido en la Iglesia, personas que juzgan a los demás y les dan consejo, les dicen lo que piensan que deben hacer y cómo piensan que deben hacerse las cosas. Y esto no está bien. Esto no es sabio. Porque Dios trabaja de una determinada manera.

Y si el motivo del divorcio no tiene nada que ver con el hecho de que uno de los cónyuges se marcha de la Iglesia, entonces, ¿en qué situación uno puede divorciarse? Y esto es muy complicado. Hay algunas situaciones. Hay parejas que no pueden reconciliar ciertas diferencias. Y, en la Iglesia de Dios, si esa pareja decide separarse y divorciarse, ninguno de los dos puede volver a casarse. Y muchas de estas cosas solo han quedado claras para nosotros en los últimos dos años. Algunos incluso en el último año, en los últimos seis meses. Había varias cosas sobre esto que Dios estaba dejando claras, nos estaba mostrando como eso debe ser. Y vamos a hablar de esto más específicamente en el sermón.

Y espero que esto haya ayudado a enfatizar, aun más, la importancia y la seriedad de los votos y las promesas que una pareja hace cuando contrae matrimonio.

Y esto nos lleva a algo del que hemos hablado la semana pasada, en el final de la 2ª parte.

Efesios 5. Vamos a repasar esto primero antes de seguir adelante. Mucho nos es dicho en Efesios. Y sinceramente... Bueno, llegaremos a esta parte en un momento. Pero mucho nos es dicho en Efesios sobre las relaciones, principalmente en Efesios 5, donde se discute ciertas cosas sobre la Iglesia. Pero vamos ver lo que nos es dicho sobre el matrimonio.

Efesios 5:25 - Maridos, amad a vuestras mujeres, como también Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Dios está diciendo esto debido a las responsabilidades que cada uno tiene en un matrimonio, para que haya un determinado orden y debido a la forma en que las cosas deben funcionar en un matrimonio. Estas son algunas pautas. Como en el ministerio. Es por eso que hemos hablado de ciertas cosas sobre el ministerio. Que cuando usted tiene una determinada función en el ministerio, hay cosas que usted debe cambiar, o que usted tienen que fraguar en su mente, en lo que se refiere a su manera de mirar a la Iglesia, a cómo usted desea servir a la Iglesia y lo que eso significa para usted. Porque se trata de asumir

una responsabilidad. No se trata de que uno es más que el otro, no hay que mirarlo de esa manera. Porque han sido muchos que en el pasado han hecho esto, han pensado que se trata de que uno es más que el otro. Pero eso no es cierto. Eso no es lo que Dios dice. Ese no lo que Cristo dice. Cristo dice que debemos ser siervos, que debemos servir a otros, sacrificarnos por otros. Eso fue lo que Dios hizo a través de Cristo. Se trata de servir y de sacrificarse por otros. Ellos son el ejemplo perfecto de esto; primero Dios Todopoderoso, y luego Jesús Cristo en los últimos 2.000 años. ¡Increíble!

Y esta es una forma sencilla aquí de decir que uno tiene esa responsabilidad, los maridos en este caso. No se trata de que uno es más que el otro. No se trata de que uno gobierna el otro. Y ya sea en el ministerio o en lo que sea, el ejemplo a seguir es el ejemplo de Jesús Cristo. La manera que él recibió Su responsabilidad, lo que él está reflejando aquí, lo que él está mostrando aquí es el amor requiere sacrificio, servir a otros, sacrificar su voluntad. “Padre, si es posible, líbrame de este trago amargo.” Pero él sabía que eso no era posible. Él sabía todo por lo que iba a pasar. Y él dijo: “Si es posible...” Y ningún hombre jamás ha pensado en esos términos hacia su esposa. Aunque hay situaciones en la vida en las que las personas a veces son llevadas a eso, tienen que una elección en cuanto a lo que van a hacer. Y esto es algo diferente. Aquí se está hablando de hacer esto continuamente, en el día a día, lo que eso significa. ¿Qué estamos dispuestos a renunciar? ¿Qué estamos dispuestos a sacrificar? ¿Estamos dispuestos a tragar nuestro orgullo? ¿Qué estamos dispuestos a hacer y durante cuánto tiempo?

“Maridos, amad a vuestras mujeres, como también Cristo amó a la Iglesia”. Yo pienso en la paciencia de Dios. Pienso en la paciencia de Cristo, en la paciencia de Dios Padre que trabaja con nosotros. Y yo me quedo maravillado. A veces yo me quedo maravillado con eso. En mi vida, hacia mí, hacia nosotros como Iglesia, seres humanos con todas las debilidades y problemas que tenemos. Pero felizmente Dios mira al producto final, porque eso es lo que está en Su mente. Él ve el producto final. ¿Y qué es el producto final? ELOHIM, la Familia de Dios. Dios sabe que tenemos que crecer en algunas cosas, que hay cosas que estamos haciendo en nuestras vidas y que estamos creciendo en carácter. Y a veces, como seres humanos que somos, no pensamos de esa manera. No podemos verlo de esa manera. Y a veces nos preguntamos: “Pero, ¿en qué he cambiado? ¿Dónde he crecido?” Y quizá estamos pasando por algo y es como... Da igual. Así es como somos los seres humanos. Y a veces no nos damos cuenta de lo que Dios nos ha dado, de lo que significa el arrepentimiento; si usted elige arrepentirse, lo que una cosa hermosa. Y cada vez que usted lidia con ciertas cosas, que usted arregla las cosas cuando ha dicho algo que está mal, algo que usted dijo de mala manera, algo que usted ha hecho mal, sea eso lo sea, quizá las cosas que usted deja entrar en su mente, y usted puede ir delante de Dios ese mismo día, luego después que esto suceda, y decir a Dios: “Padre, perdóname”. Eso me encanta. Eso es algo tan bonito. “Perdóname, a través de Jesús Cristo, mi Pesaj”. Porque eso es lo que hacemos cada vez que nos arrepentimos. Y cada vez que nos arrepentimos estamos fortaleciendo algo aquí, en nuestra mente.

Y eso me hace pensar en uno de los sermones de la próxima Fiesta. No quiero hablar de esto ahora. Espero que pueda recordarlo para decirlo entonces. Y es impresionante lo que Dios nos da y cómo estas cosas se fortalecen en nuestras mentes, en esta mente que Dios está transformando. Y cada vez usted fortalece ciertas cosas en su vida. Pienso en lo que pasó en el reino espiritual. Eso es en lo que yo estaba pensando, en los seres angélicos, en aquello con lo que ellos fueron confrontados. Porque todos ellos fueron confrontados con esto y tuvieron que elegir como iban a lidiar con ello, tuvieron que tomar decisiones. Y sabemos que un tercio los ángeles tomó la decisión equivocada. Pero mismo teniendo una mente

compuesto de espíritu, cuando esos seres hicieron las elecciones que hicieron, ellos fueron fortalecidos, ellos se hicieron más fuertes. Porque hasta entonces ellos no habían tenido que lidiar ese tipo de cambios en su vida. No había ese tipo de desarrollo en su ser, individualmente. Ellos simplemente habían aceptado todo lo que Dios les había dado. Pero entonces llegó ellos fueron desafiados. Ellos fueron desafiados por Lucifer en lo que se refiere a su manera de pensar hacia Dios. Y los que han permanecido fieles a Dios se han vuelto más fuertes. Y los que se convirtieron en seres demoníacos, los que eligieron seguir a Satanás, se han perdido. Porque son espíritu.

Pero los seres humanos somos diferentes. Y esto es lo que sucede, de una manera muy gradual. Pero nosotros no lo vemos de la misma manera. Dios lo ve porque esto es algo de naturaleza espiritual, es algo que tiene lugar en nuestra mente, es una transformación. Y usted sigue luchando la batalla, y cada vez que usted dice: “Padre, perdóname”, usted se hace más fuerte. La convicción de que Dios tiene razón y que usted está equivocado se está fortaleciendo, se está haciendo más firme y más robusta en su mente, espiritualmente. ¡Y esto es algo muy hermoso! Es algo hermoso que nosotros podamos tener la humildad de espíritu para reconocer: “Estoy equivocado. Soy un grande...” Lo que sea. Y lo digo en serio. “Yo soy un... Esto es lo que soy”. Somos egoístas. Eso es lo que somos. Pero Dios tiene misericordia de nosotros. Y qué cosa tan increíble que podemos decir una y otra vez, día tras día: “Padre, perdóname. Tienes razón. Yo estoy muy equivocado. Yo no quiero esa mente. No quiero tener ese tipo de pensamientos. No quiero eso. No lijo esto. No quiero esto en mí”. ¡Que hermoso! Y así es como usted crece en carácter. Eso no significa que las batallas terminan. Porque las batallas nunca terminarán mientras usted viva en este cuerpo mortal. Usted va a tener batallas hasta el día en que todo termine. Día tras día usted va a tener batallas, va a tener que luchar contra ciertas cosas. Y o bien estamos lidiando con esas cosas en nuestra mente día tras día o simplemente estamos viviendo la vida de manera frívola, sin pensar en estas cosas, no oramos a Dios, no hablamos con Dios sobre esas cosas. Pero debemos continuar creciendo y volviéndonos más fuertes. Crecer en carácter. Dios lo ve. Dios sabe lo que pasa en nuestra mente. Él tiene misericordia de nosotros. Él nos bendice. Él nos ayuda y tiene una paciencia increíble con nosotros.

Maridos, amad a vuestras mujeres, como también Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Sacrificándose. Luchando contra la naturaleza humana, luchando contra el egoísmo, reconociendo y admitiendo el egoísmo una y otra vez. Porque somos seres egoístas. Eso es lo que somos. Y no es cualquiera que puede mirarse en un espejo espiritual y decir: “Yo soy un ser egoísta por naturaleza”. Y cuanto más tiempo hace que estamos en la Iglesia de Dios, cuanto más luchamos, cuanto más crecemos, más debe disminuir nuestro egoísmo. Y nuestra dedicación a Dios y nuestra preocupación por los demás debe ser más fuerte, en nuestras relaciones, en nuestra manera de pensar sobre las personas, las situaciones y las circunstancias. Y para eso necesitamos tener el espíritu de Dios y la mente de Dios. Esto no es algo inherente a nosotros los seres humanos. Es por eso que Pablo nos dice muy claramente que tenemos que luchar esa batalla día tras día. Que estamos en una batalla.

Me encantan los versículos en Romanos donde esas cosas son abordadas. En los capítulos 7 y 8 de Romanos. Es asombroso lo que Pablo dice. “La mente carnal es enemistad contra Dios”. Y mismo habiendo sido engendrado del espíritu de Dios usted todavía tiene una mente carnal. Yo sigo teniendo una mente carnal porque sigo siendo carnal. Yo sigo en este cuerpo físico. No estoy en un cuerpo espiritual todavía. Eso no cambia. Dios no quita eso simplemente. Y quizá las personas piensan que después del bautismo de repente dejan de tener una mente carnal. Eso era lo que yo pensaba cuando Dios me llamó a

la Iglesia. Eso fue lo que yo pensé cuando he ido visitar una congregación de la Iglesia. Yo entonces me mudé allí y viví allí durante seis meses. Y me acuerdo que me quedé estupefacto la primera vez que he visto una pareja, un matrimonio de la Iglesia, peleándose. Ellos nos habían invitado a su casa. Estábamos varias personas en su casa y ellos estaban pelando. ¡Yo me quedé de piedra! ¡Eso me ha impactado enormemente! Yo entonces pensé: “¿Cómo puede pasar algo así en Iglesia de Dios?” Yo pensaba que las personas que tenían el espíritu de Dios vivían vidas perfectas.

Pero eso me abrió los ojos y tuve que empezar a lidiar con la realidad de que eso no es así, que seguimos teniendo una naturaleza carnal, y que cada uno de nosotros tiene esa capacidad de hacer maldades, de ser malo, de desobedecer a Dios. Y eso es algo que todos tenemos. Es algo que todos hacemos. Y es de esperar que sea cada vez menos.

Y nuevamente aquí, increíble lo que Jesús Cristo dijo. Y de todos los sermones que yo he dado desde que soy un ministro, esto es más importante cuando se trata del tema del matrimonio. Especialmente teniendo en cuenta como eran las cosas en la Iglesia de Dios Universal en la Era de Laodicea. En las Eras de Filadelfia y de Laodicea. Porque todavía estábamos luchando con esas cosas. En aquel entonces no entendíamos estas cosas que Dios nos está mostrando ahora. No comprendíamos del todo lo que significaba que el esposo es el cabeza de la familia. Pensábamos que esto tenía que ver con la autoridad que les fue conferida y que las esposas tenían que hacer lo que les decían sus maridos. Se eso lo que fuera. Y uno piensa: “¡Que tontería!”. Porque eso no es cierto. Pero nosotros entonces no lo sabíamos porque estábamos creciendo en esto todavía. Y se necesita tiempo para crecer. Y en la Iglesia, debido a la forma en que Dios ha trabajado con nosotros en la Era de Sardis y en las demás eras, hemos tenido que pasar por ciertas cosas, aprender y experimentar ciertas cosas. Y hemos aprendido, a través de la experiencia, que ciertas cosas no funcionan, que ciertas cosas no están bien.

Yo pienso en el ministerio. ¡Hemos aprendido mucho! Una de las lecciones más importantes y poderosas que hemos aprendido - incluso más importante de lo que pasó con los ángeles, lo que hizo Lucifer - fue lo que sucedió en la Iglesia de Dios, con el ministerio. Porque usted puede tener 150.000 personas, 1.500 millones, 15.000 millones, o 150.000 millones de personas. Pero solo fueron necesarios de 100.000 a 150.000 personas para que algo quedara muy claro.

El Sr. Armstrong no podía estar en todas las congregaciones de la Iglesia. El Sr. Armstrong no podía saber si el ministerio estaba o no sirviendo a los hermanos como él lo hacía. Y mismo los que habían estudiado en el Ambassador College, que habían sido ordenado y habían sido enviados a las congregaciones de la Iglesia para servir, que asistían regularmente a conferencias del ministerio, el Sr. Armstrong no podía asegurar de que ellos enseñaban fielmente lo que aprendían de él. Y en algunos casos él tampoco podía estar seguro de que ellos entendían lo que les estaba siendo enseñado. Porque algunos comenzaron a pecar, algunos comenzaron a separarse del flujo del espíritu de Dios y empezaron a hacer las cosas a su manera. Y esto ha pasado a muchos. Pero Dios tuvo paciencia - creo que misericordia es la palabra adecuada - y protegió gran parte de la Iglesia de esto. Pero esas cosas sucedieron. ¿Y que aprendimos de esto? Que solo el gobierno de Dios, formado por seres que son espíritu, ELOHIM, siempre, siempre, siempre, siempre hará la voluntad de Dios. Siempre enseñará fielmente el camino de vida de Dios. Es por eso que tenemos que tener algo mucho mejor que lo físico, humano, porque no se puede confiar a los seres humanos lo que Dios nos está dando. Y es por eso experimentamos lo que hemos experimentado en la

Iglesia. Mismo habiendo sido engendrados del espíritu de Dios, mismo habiendo sido ordenados, eso no garantiza, de ninguna manera, que las personas van a seguir enseñando fielmente, exactamente lo que se les enseña, exactamente lo que les es enseñado, sin desviarse de ello.

Entonces, ¿qué hicieron esos ministros? Bueno, ellos hicieron cosas que diferían de los folletos que el Sr. Armstrong había escrito. Algunos evangelistas – y el nombre de uno de ellos me viene a la mente ahora - comenzaron a enseñar en el Ambassador College que el Pesaj debía ser observado en el 14º/15º día. Y cuando ellos empezaron a desviarse de lo que el Sr. Armstrong escribió ellos tomaron ciertas decisiones. ¡Una lástima! Y al ver a los evangelistas y a los profesores del Ambassador College hacer esas cosas, ellos pensaron que podían hacer lo mismo. Y entonces ellos empezaron a decidir ciertas cosas porque pensaban: “Lo haremos de esta manera y no de la manera en que nos fue enseñado”. Y esas cosas sucedieron mucho más a menudo de lo que las personas saben. Y fue por eso tuvimos la Apostasía. Eso no ocurrió de la noche a la mañana.

Cuando alguien se marcha del cuerpo de Cristo o es expulsado del cuerpo de Cristo, esto no es algo que sucede de la noche a la mañana, no es algo que ha sucedido en esa semana, o en ese día precisamente. Es por algo que ha estado pasando durante mucho tiempo. Eso nunca sucede de la noche a la mañana. Las cosas no cambian de esa manera. Los que se han ido, personas que usted a lo mejor ha conocido digamos desde 2008, incluso algunos miembros del ministerio, esto no pasó de la noche a la mañana. De hecho, para algunos esto empezó en el 2008; lo que causó su marcha, las decisiones que ellos tomaron.

Asombroso. Es por eso que Dios está creando ELOHIM. Porque ellos siempre tendrán la mente de Dios. Siempre estarán en unidad con Dios. Y Dios da a los seres humanos la oportunidad de comenzar a experimentar esto en el plano físico, en nuestro entorno, en el entorno familiar, esta verdad, la importancia de estar en unidad. Ellos se convierten en una sola carne, en una familia. Y eso es algo tan poderoso y tan importante de entender en el plano espiritual.

Y nuevamente: **Maridos, amad a vuestras mujeres, como también Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella.** Él no hizo esto solamente en el final, pero esta ha sido siempre su mentalidad, continuamente, entregar a sí mismo. Lo que ellos hacen, lo que Dios Padre y Jesús Cristo hacen, es algo que nosotros no podemos comprender. No podemos comprender a veces la obra que ellos están haciendo o cómo ellos están trabajando en nuestras vidas. ¡Impresionante! Todo lo que Dios está haciendo para crear un entorno sano, en el que podemos crecer, florecer, ser alimentados. ¡Que poderoso es esto!

Y finalmente aquí, ya hemos hablado sobre este versículo pero quisiera leer esto otra vez, porque esto es muy importante. Esta es también la razón por la cual el siguiente versículo debe cobrar aún más importancia ahora para la Iglesia. Porque las personas han abusado tanto de esto en el pasado. Esto ha sido mal interpretado y mal utilizado, eso ha sido tan ignorado. Lo voy a leer para ustedes. **1 Timoteo 5: 8 – El que no provee para los suyos...** Y nosotros podemos entender esto a nivel físico. Pero esto abarca mucho más. Esto va mucho más allá cuando se trata de una familia, porque ese es el único contexto en que se puede juzgar y decir: “Esto no está bien”. **El que no provee para los suyos, y sobre todo para los de su propia casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.** Eso es lo que está siendo dicho aquí. Eso es lo que significa ser un “gentil”. El ejemplo aquí es de una persona que tiene la oportunidad de creer y de conocer el camino de vida de Dios, pero no lo hace porque no ha sido llamada a esto. Y qué cosa más

horrible si hemos sido llamados a esto, si nos ha sido dada la oportunidad de hacer cambios en nuestra vida, pero si no hacemos las cosas que Dios dice restamos negando nuestra fe. Estamos negando lo que Dios nos ha dado para creer sobre lo que debemos hacer, sobre cómo debemos vivir día a día, semana tras semana, mes tras mes. Y sobre todo cuando se trata de nuestra familia y de lo que Dios espera de nosotros

Y en lo que a eso se refiere, se producido situaciones en los últimos meses en las que hemos dicho a algunas personas: “Usted no está proveyendo para su familia. Esto comienza con usted mismo. Y si usted no lo hace usted es peor que un incrédulo y no puede ser parte de este Cuerpo. Usted no puede ser parte de la Iglesia de Dios. No hay lugar para usted en la Iglesia de Dios. Porque Dios le ha dado esta oportunidad”. ¡Que enfermizo es esto! “¿Dios le ha dado la oportunidad de vivir de acuerdo con Su camino de vida y usted no está haciendo esto, ni siquiera en el plano físico? Usted prefiere que los demás le sirvan. Las cosas no funcionan de esa manera en la Iglesia de Dios. ¡Nosotros trabajamos! Aprendemos a trabajar, aprendemos a dar”. Y si no podemos hacer eso en el plano físico, entonces usted tampoco puede hacerlo en el plano espiritual. Usted no puede trabajar con su familia, sacrificarse por su familia, proveer para su familia, como debe ser. ¡Esto no va a pasar! Si usted no empieza a hacer esto aquí, esto no va a suceder.

He visto esto durante décadas en la Iglesia de Dios. Pero ahora Dios nos está mostrando, a Su Iglesia, cómo debemos vivir y qué debemos hacer. Porque esto es lo que está bien y lo otro está mal. Y si algo está mal, si algo va tan mal que una persona es considerada un incrédulo, y finge ser parte del Templo, pero está dando vueltas en el patio, si está ahí sentado en un columpio, como he dicho antes. Ellos no están siquiera paseando por el patio. Eso es demasiado para ellos. Algunos están simplemente columpiándose espiritualmente. Ellos han puesto un columpio allí y están columpiando. ¡Y si se trata de un hombre él quiere que la esposa le empuje! “¡Ponte detrás mío, cariño y dame un buen empujón! ¡Empújame! ¡Ahí vamos!” En el patio. Lo siento, pero usted tiene que imaginar la escena para darse cuenta de lo ridículo y de lo grotesco que es todo esto. Y sin embargo los seres humanos a veces podemos hacer cosas como esta. Tenemos que entender que esas cosas suceden en la vida familiar y que eso es muy equivocado. Y si realmente lo comprendemos yo espero y ora... Si de verdad queremos seguir en este camino de vida tenemos que hacer cambios. Tenemos que cambiar.

Y para esto se necesita trabajar en equipo. A veces ambos... Y antes de continuar quisiera aclarar algo aquí. Yo quizá me he metido en un nido de avispas cuando he hablado de cuentas bancarias, que ambos cónyuges deben saber cuanto dinero el otro tiene en su cuenta bancaria. Eso es algo que no importa. No me gusta para nada tener que cuidar de las finanzas. No me gustan esas cosas. Es por eso que yo no me ocupo de esto. Lo hace mi esposa, que es muy buena en esto. Cuando Dios me ha llamado a Su Iglesia corrían los tiempos en los que solíamos oír sermones sobre... Yo me quedaba allí sentado, escuchando ciertas cosas que yo sabía que no eran correctas, que estaban mal. Yo me lo he tenido que tragar y me he abstenido de decir algo al respecto, pero yo sabía que esto estaba mal. En aquella época lo que se solía decir era que si marido permitía que su esposa cuidara de las finanzas de la familia, si no era él quien controlaba la cuenta bancaria... ¿Cómo era lo que se solía decir? Sí. Usted no está siendo el cabeza de la familia. Y usted está dejando que otra persona sea el cabeza de la familia. Si usted no controla las finanzas... He oído sermones enteros sobre ese tema. Si usted no paga las cuentas, no controla la cuenta bancaria, usted no es el cabeza de la familia. Usted está dejando que otra persona haga eso. ¡Por favor! Se trata de compartir.

Y tengo que decir que debería ser el objetivo. Hay personas que pasan por ciertas cosas en la vida, y dependiendo de donde uno viene hay cosas que uno debe examinar y tratar con ellas en su vida. Sin embargo, el objetivo debe ser, sin importar lo que las personas hacen, tornarse una sola carne, ser uno. Y lamentablemente algunos abusan de eso. Y, por desgracia muchas veces es el hombre. A menudo es el hombre. Pero uno tiene en su mente lo que tiene en su mente. Y las cosas no son como Dios quiere que sean.

Y a veces podemos ver las cosas de una manera distorsionada y no de la manera que el espíritu de Dios nos lleva a entender las cosas en el plano espiritual, lo que Jesús Cristo... Como él servía, cómo él se entregó por la Iglesia y se sacrificó por eso. Cómo Dios se ha sacrificado por nosotros desde el principio de los tiempos. Luego después que Él creó el reino angélico Dios empezó a se sacrificar porque Él sabía que un día un determinado ser iba a quitar la paz de lo que Él había creado. Y ese es un sacrificio increíble.

Podemos leer en la Biblia que el deseo de Dios es volver a ese punto. Volver a traer la paz al reino angélico y a Su familia. Jerusalén. Porque eso es lo que significa. Una morada de paz... de paz. Es impresionante entender ese gran deseo de Dios. Podemos ver como han sido las cosas en el mundo en los últimos 6.000 años. Las naciones no viven en paz. Las familias no viven paz. No como Dios quiere que sea. No hay paz entre personas de diferente razas, nacionalidades, etc. El mundo en que vivimos es un mundo horrible, es un mundo que está enfermo. Estoy muy agradecido a Dios porque muy pronto todo esto va a cambiar.

Continuando. Hemos estado hablando de Efesios 5, donde Jesús Cristo lo revela como debe ser la relación del matrimonio para los que están en la Iglesia de Dios, para los que están en el Cuerpo de Cristo. Antes la Biblia no estaba dividida en capítulos, como sabemos. El hombre la dividió en capítulos y versículos para facilitar la lectura, pero en los escritos originales no hay capítulos y versículos. Y por eso a veces es bueno comprender el contexto de lo que está siendo dicho. Y es por eso que incluso en este libro aquí... Ya he dicho antes que hay muchas cosas aquí en Efesios. Y es bueno mirar lo que es dicho aquí en el capítulo 5 sobre el matrimonio. Esto va junto con otras cosas y mucho de esto tiene que ver con la Iglesia.

Vamos a volver un poco y mirar al contexto. Vamos a volver un poco y vamos a leer Efesios 4. Hay tanto aquí. Podemos leer muchos versículos. Dios inspiró a Pablo a escribir ciertas cosas. Jesús Cristo ha hablado sobre cómo debe ser la relación entre esposo y esposa en un matrimonio.

Efesios 4:12. Esto es en medio de algo que Pablo está diciendo sobre el ministerio de la Iglesia, sobre porqué el ministerio existe. Y si podemos entender esta relación... Aquí se está hablando de las funciones que Dios ha dado a aquellos que sirven, para los que trabajan en Su Iglesia. Y esto también se aplica a las familias, a los esposos y esposas. Y aquí él dice para qué es esto. **Para perfección de los santos, para la obra del ministerio,** se trata de servir, **para edificación del cuerpo de Cristo.** Un cuerpo. Como en el matrimonio, donde dos personas tienen que convertirse en una sola carne. Una familia. De eso se trata. **Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe...** Y aquí podemos ver lo mucho que Dios desea esto para la Iglesia. Mira cual es la meta, el propósito aquí: la unidad. Ese es el objetivo, el deseo. Tenemos el deseo de compartir. Tenemos la bendición de compartir, elegimos hacer esto. "Sí. Eso es lo que yo quiero.

Quiero compartir, quiero lo que Dios nos ha dado, lo que Él nos muestra. Quiero creer esto, quiero aferrarme a esto, quiero vivir esto, vivir en unidad con Dios.” Y entonces, si estamos en unidad con Dios y con Jesús Cristo queda claro cómo podemos tener unidad los unos con los otros en la Iglesia. De verdad. Se puede ver esto en la manera en que tratamos los unos a los otros en la Iglesia.

Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta ser un hombre de plena madurez... Esto es un proceso en el que crecemos. Eso es lo que Dios desea en el plano espiritual. Compartimos. Y cuanto más tiempo hace que estamos en la Iglesia de Dios, más crecemos, más en unidad estamos con Dios y con Jesús Cristo. Hay un vínculo. Hay una unidad que surge a través de las experiencias, de las cosas que compartimos. Mi manera de pensar hacia Dios, hacia Jesús Cristo y la fuerza espiritual que tengo hoy son gracias a las cosas Dios me ha bendecido en poder compartir desde el comienzo de mi llamado hasta ahora. Y esto es lo que Dios desea para los matrimonios. Que las personas compartan. Usted comparte cosas en su vida y esto fortalece la relación cada vez más. Y esto es muy bonito. Dios nos permite aprender a través de las experiencias que podemos tener. **Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta ser un hombre de plena madurez, a la estatura de la plenitud de Cristo.** Siempre creciendo. Y hay tanto en lo que crecer.

Versículo 15 - Hablando la verdad en el agapé. Esto es sobre la Iglesia y sobre lo que debemos hacer. Llegamos a un punto en el que tenemos amor por la verdad. La verdad nos inspira. Podemos mirar a cualquiera de las 57 verdades y pensar: “¡Que bendecido soy porque puedo ver las cosas que veo y saber las cosas que sé, porque puedo amara a la verdad!” Y para mí, cada vez que hablo de la verdad, ya sea en mi propia vida, sobre como vivo por esa verdad, ya sea sobre la verdad en la vida de esto otros en el Cuerpo, yo siento una emoción, un amor, una aprecio, una gran gratitud a Dios Todopoderoso que me permite ver y saber esas cosas. **Hablando la verdad en agapé.** Y esto no siempre ha sido así en la Iglesia de Dios. Y todo lo que ha ocurrido, los que se han desviado del camino, fue porque algunos dejaron de hablar la verdad en amor y en realidad llegar al punto en el que hablan en contra de la verdad en el egoísmo. La cosa llegó a tal punto que algunos empezaron a hablar en contra de la verdad con amargura y odio. Todos los que se han marchado de la Iglesia de Dios, especialmente en los últimos 12 años, es porque ya no podían hablar la verdad de Dios en amor.

Ellos no podían amar realmente este camino de vida, no estaban dispuestos a hacer frente a todo lo que tenían que arreglar en sus vidas, no estaban dispuestos a permanecer firmes pase lo que pase, a seguir luchando por lo que Dios les ha dado. Llega un momento cuando uno elige dejar de luchar. Y eso está mal. Porque entonces uno ya no ama lo que Dios nos ha dado. Uno ya no habla la verdad en amor, porque ve algo de una manera diferente. Y esto está mal. La batalla es constante, hasta el final. Y usted tiene que (si usted lo desea)... Dios dice que usted tiene que poner toda la armadura. Tenemos que estar espiritualmente cerca de Dios. Tenemos que poner toda la armadura espiritual. Tenemos que desear luchar esa batalla. ¡Pero si usted piensa que eso va a ser fácil usted está muy equivocado! Usted no tiene idea de lo que implica su llamado. Nuestro llamado implica muchas batallas, mucha lucha. Principalmente contra nosotros mismos. Y si alguna vez usted pierde ese enfoque y comienza a centrarse en otras cosas usted comete un gran error. Usted siempre tiene que trabajar en usted mismo primero. Usted siempre tiene que luchar contra usted mismo primero.

Hablando la verdad en agapé, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: Cristo. A través del cual, a partir del cual, todo el cuerpo... De esto se trata. La fuerza y la capacidad para cambiar proviene de Dios y de Jesús Cristo. Eso viene de ellos en nuestras vidas, y nos da la capacidad para hacer frente a ciertas cosas, para ver las cosas que necesitamos ver. Y oramos pidiendo a Dios Su ayuda para poder hacer esto, para poder luchar contra las cosas que están mal.

A través del cual todo el cuerpo, compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas, se encaja perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica... Si vemos esto y aceptamos esa es la manera que Dios dice que las cosas deben ser en la Iglesia, para cada uno de nosotros individualmente, “se encaja perfectamente”, ¿qué decir de eso en lo que se refiere al matrimonio? ¿Qué decir de esto en lo que se refiere a la familia? El esposo y la esposa, los niños y los demás miembros de la familia. que está allí. “Compuesto”, como dice aquí, “compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas”.

Especialmente las dos partes de un matrimonio, un esposo y una esposa, por lo que ambos contribuyen a este matrimonio, por lo que comparten, trabajando para crear algo único y especial, teniendo metas y discutiendo cómo van a alcanzar esas metas en la vida. ¡Se trata de compartir! Y dos personas no pueden compartir, si no están compartiendo, entonces lo suyo no es un matrimonio. Simplemente no lo es. No es lo que Dios nos ha dado, si no podemos compartir. Las personas en el mundo pueden hacer eso de una manera física. Pero nosotros tenemos que ir mucho más allá que esto. Si podemos entender esto espiritualmente, ¿por qué no lo vemos con más claridad?

“Todo el cuerpo” ¿Qué es todo el cuerpo? ¿Qué es esto? Hay un cuerpo espiritual, pero también hay otro cuerpo: una sola carne. Una familia, que es uno y que comparte. Dos familias no son iguales. Es por eso que no debemos juzgar unos a otros, en lo que se refiere a la forma en que hacemos ciertas cosas en la vida. Porque tenemos libertad de hacer las cosas como queremos en muchas de la vida. Y usted tampoco puede esperar que todos tengan el mismo nivel de entendimiento que usted tiene en la vida. Si usted piensa que “entiende mejor las cosas”. A veces eso no es así. A veces juzgamos duramente, de una manera cruel y enfermiza a otras personas. Pensamos que ellas deben hacer las cosas de una determinada manera en su vida. ¿Y por qué? Bueno, porque “mi manera de hacer las cosas es mejor”. Pero nuestra manera de hacer las cosas no es mejor. ¡La manera de Dios es la mejor! Tenemos que esforzarnos para estar en unidad con Dios. Pero tenemos que tener mucho cuidado con la forma en que juzgamos a los demás en el Cuerpo. Lo que tenemos que hacer es juzgar a nosotros mismos, nuestra propia familia.

Y quizá esa familia es una sola persona. ¡Estupendo! Hágalo de esta forma. Haga las cosas como Dios dice que debemos hacerlas. Aprende a cuidar de sí mismo. Y si usted no sabe cómo hacer esto: 1 Timoteo 5: 8. Porque si usted está solo y no está cuidando de sí mismo, si usted no está haciendo lo que necesita hacer para mejorar su futuro, para cuidar de sí mismo... Y si usted comprende esto, Dios le ha llamado para ser parte del Cuerpo. Un Cuerpo más grande. Y usted tiene la oportunidad, la capacidad para progresar, para prosperar, para así poder dar a Dios. Usted quiere dar lo mejor a Dios. tenemos que darnos cuenta de Dios nos ha llamado para hacer una obra. Y yo me quedo sorprendido a veces cuando me entero de que hay personas que rechazan ciertas cosas, que no hacen ciertas cosas que podían hacer para mejorar las cosas en su vida, para sí mismos y para la Iglesia de Dios. ¡Pero eso les parece demasiado difícil y por eso ellos no lo hacen! En los últimos meses yo he visto ese tipo de cosas en la Iglesia Dios. Y entonces yo pienso: “¿Qué pasa aquí? ¿Dónde queda Dios en todo esto? ¿Dónde queda la Iglesia en todo esto?” Porque

se trata de cómo pensamos, de nuestra manera de pensar, de por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. ¿Por qué lo estamos haciendo?

...compuesto y bien ligado entre sí por todas las juntas, se encaja perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica... “Su función específica”, la función adecuada. Esto es lo que significa en el idioma griego. Haciendo lo que nos corresponde hacer, lo que es correcto delante de Dios. Y esto es algo activo. Es cómo debemos vivir y cómo debemos trabajar en la vida y cuidar. **...al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás partes...** Y en cualquier cuerpo, especialmente en la Iglesia, todos tienen sus funciones, todos tenemos cosas que hacer. Nuestro trabajo, la oración, etc. Y a veces las personas hacen solamente lo mínimo. Como oramos y sobre qué debemos orar. Pero se trata del Cuerpo. Se trata de otros en el cuerpo y de cómo pensamos. Queremos cambiar y crecer en esas cosas. **... ayuda a las demás partes...** Y en un matrimonio las personas tienen que discutir cómo piensan lograr ciertas metas en la vida. Y a veces es necesario que ambos tengan un trabajo. Hay que hablar, mismo en el plano físico, de lo que eso implica para la familia. O tal vez ustedes tengan metas diferentes. Quizá usted a sido bendecido y puede compartir varias cosas en la familia.

Es por eso que he dicho la semana pasada que si ambos cónyuges trabajan, cuando ellos llegan a casa de trabajar, no es solo la mujer que tiene que hacer todo en casa. Eso es algo enfermizo. Y no me estoy metiendo con lo de las finanzas, ¿verdad? Yo he ido tan lejos. Yo ni siquiera he terminado de hablar de esto. Voy a volver... Por favor, tengo que terminar de hablar del tema de las finanzas. Da igual cómo usted lo hace, como familia, siempre y cuando ambos sepan el uno de otro, estén de acuerdo con lo que se hace y trabajen juntos, lo compartan. Porque hay personas que no pueden hacer esto. Y a veces hay razones para ello. Porque primero tienen que aprender a confiar el uno en el otro.

Y tristemente esto no es así en el comienzo del matrimonio. A veces, debido a experiencias en el pasado, hay ciertos temores y la pareja tiene que vencer esas cosas primero. Pero el objetivo debe ser, a corto plazo, si ambos están haciendo su parte, que cada uno sepa donde está, que trabajen lo mejor que puedan en la familia, y ambos sepan dónde está todo, lo que está pasando, lo que hay. Espero que usted lo entienda. Yo no debería tener que decir nada más. Compartir debe ser el objetivo de las personas en la vida, compartirlo todo. Y cuando las personas no hacen esto... Si las personas no hacen esto, yo lo veo como algo peligroso. Eso es como una gran señal roja de peligro. No es un aviso, una luz naranja, que hay que parar justo aquí. No, es una luz roja de: ¡Pare! Algo está mal.

Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de agapé. El amor de Dios. Eso es lo que debe haber en el matrimonio también. Si ambos cónyuges son parte de la Iglesia, el matrimonio debe ser más dichoso, la vida debe ser mucho más plena que lo que sería en el mundo, por supuesto. De lejos, mucho más allá. Porque entonces ambos pueden crecer en agapé, como Dios dice aquí.

Así también debe ser la relación en el matrimonio. De verdad. No sólo en la Iglesia. Esto es así en la Iglesia, pero ¿dónde se empieza esto? En la familia. Vamos a mirar nuevamente la definición de matrimonio que Dios ha dado a Su Iglesia. Quisiera leerlo otra vez. *El matrimonio es la unión legal, formalmente reconocida a través de un voto (a través de una promesa) entre un hombre y una mujer, para compartir la vida...* Eso es lo que de Dios nos ha dado en la Iglesia. Para compartir la vida. Compartir Su

camino de vida. Aprendemos esto, lo abrazamos. ... *y vivir juntos formando una única familia*. Usted sabe que esto es lo que Dios está haciendo. Esto es lo que es la Iglesia. La Iglesia es una familia que es única. Es por eso que no podemos construir puentes con otros, con los que son parte de nuestro pasado. Porque ellos no son lo mismo. Esto no funciona. Dios tiene una familia que es única y que está estructurada de una manera específica. Y nosotros somos bendecidos en ser parte de esto. Y trabajamos dentro de esa familia.

Continuando en el **versículo 17 - Así que os digo esto y os insisto en el Señor: no viváis más como los paganos...** Es decir, como los que no creen. Tenemos que ser de otra manera. ...**que andan en la vanidad, y esto significa vacío o frivolidad, de sus pensamientos. Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios...** ¡Y este mundo está verdaderamente enfermo! **Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios a causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de su corazón.** Y con la tecnología que tenemos hoy, debido al egoísmo eso solo va a empeorar. Y cada vez más rápido Esto va cada vez más rápido. Lo hemos visto en los últimos años. Pienso en el último... Pienso en el siglo XXI, en lo rápido que la maldad ha aumentado y se ha extendido por toda en la tierra debido al mal uso de la tecnología. Porque las personas no se ven y no comprenden el camino de Dios. Y tampoco desean esto en su vida. Quizá algunos aspectos del camino de Dios, ciertas cosas que las personas oyen. Y luego hay otros que hacen las cosas como quieren. Pero esto no funciona de esa manera. Así es el mundo. ¡Enfermos! Este mundo está enfermo debido al mal uso de la tecnología. **Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios a causa de la ignorancia que los domina y por la dureza de su corazón.** Ellos no pueden ver esto. Y sólo hay un resultado posible, hasta que Dios cambie las cosas en esta tierra.

Han perdido toda vergüenza, ya no sienten ningún deseo de arrepentirse, se han entregado a la inmoralidad... El tiempo pasa y los seres humanos se vuelven cada vez más malos y sienten menos arrepentimiento, menos remordimiento. Las cosas que las personas hacen... Yo aborrezco esto cuando lo veo. Cuando veo a personas que ni siquiera siente remordimiento por las cosas que hacen. ¿Arrepentirse de algo? ¿Pensar que todo lo que hacen está justificado, está bien? Da igual lo enfermizo, lo perverso, lo podrido que sea lo que hacen, ellos se sienten justificados. ... se han entregado a... Y esa palabra significa *impudicia, corrupción, concupiscencia*. Esto está en todas partes. Basta con prender la tele. Y yo no estoy diciendo que usted tiene que ser totalmente ajeno a lo que está pasando en el mundo, que usted tiene que tirar la tele por la ventana. Pero hay que tener cuidado con lo que usted mira, con lo que usted deja entrar en su mente, con lo que usted piensa sobre lo que ve por ahí. Y tenemos que tomar ese tipo de decisiones día tras día en nuestra vida. ...**para cometer con avidez toda suerte de impureza.** En otras palabras, por ganancia egoísta. **Pero vosotros no habéis aprendido así a Cristo.**

Y estamos hablando de esto porque son cosas que debemos aplicar al matrimonio. Las personas tienen que pensar de una determinada manera, tienen que pensar sobre cómo están tratando con las cosas que están sucediendo en el mundo que les rodea. Si las personas no están pensando de la manera correcta, es tan fácil en este mundo ir por el camino equivocado en la manera en que piensan, pensar cosas que están mal. Y esto puede destruir a una familia, a un matrimonio rápidamente si las personas no se están esforzando para vivir con rectitud y ser fieles en las cosas que Dios les ha dado.

Quisiera leer el siguiente versículo de otra traducción. No suelo utilizar esa versión porque no me gusta para nada. Pero a veces una traducción diferente puede dar un poco de comprensión sobre lo que está siendo dicho en el texto original en griego. Pero las personas distorsionan ciertas cosas para hacerlas encajar en sus creencias protestantes. Esto fue lo que ellos hicieron con muchas cosas en esta versión. Es por eso que no me gusta usarla. Y hasta mismo el nombre de esa versión me da un nudo en el estómago. Y no quiero que las personas piensen que pueden usar esa versión, que esto es una buena fuente, porque no lo es, es algo enfermizo, es muy “protestante”.

Versículo 18 - Sus mentes cerradas están llenas de oscuridad. Y qué lástima cuando eso sucede en el matrimonio. Porque esto es lo que pasa. A veces las personas simplemente cierran sus mentes. ¡PLAM! Cerrado. Uno ni siquiera quiere pensar en otras posibilidades, otras opciones, cosas que deben tener en cuenta. Uno llega a un determinado punto en el que ya no quiere trabajar en ciertas cosas, ya no quiere cambiar ciertas cosas en su vida. **Sus mentes cerradas están llenas de oscuridad. Se alejan de la vida que Dios ofrece, porque cerraron su mente...** ¿Piensa usted que pasa a la gente? ¿Piensa usted que esto puede pasar a la mente humana, a alguien en la Iglesia de Dios, que un individuo puede simplemente cerrar su mente a ciertas cosas, dejar de pensar en cosas en las que tiene que pensar? Por supuesto que sí. Esto pasa todos los años en la Iglesia de Dios. Personas que cierran su mente a tal punto que ya no pueden ser parte de la Iglesia. Si uno no quiere escuchar, si no quiere ni siquiera considerar, uno ya no puede ser parte de la Iglesia.

...porque cerraron su mente y endurecieron su corazón hacia Él. ¿Qué significa eso? Esto significa que ellos no quieren oír lo que Dios dice. Y muy a menudo en la Iglesia, cuando alguien en el Ministerio dice algo, si no tenemos cuidado podemos pensar: “Bueno, esa es su manera de ver las cosas”. ¿Vemos a Dios en esto o no? ¿Entendemos donde estamos? ¿Entendemos quienes somos? ¿Entendemos lo que Dios nos ha dado? Etcétera. Etcétera. Y si lo hacemos nos lo tomamos en serio. Pero si cerramos nuestra mente porque queremos algo diferente y estamos cansados de la lucha... ¿Piensa usted que la gente no se cansa de luchar? Constantemente. Constantemente en la Iglesia de Dios. Porque esto es difícil. Este llamado no es fácil. Esto le obliga a tratar con ciertas cosas. Le obliga a escudriñar el más profundo de su ser y reconocer ciertas cosas, lidiar con ciertas cosas en su propia mente. Cosas que de lo contrario, el mundo, usted hubiera ignorado, usted no tuviera que hacer frente a ellas. Pero Dios nos muestra estas cosas una y otra vez, para que podamos tomar decisiones. Y lo importante para Dios son las decisiones que tomamos, lo que elegimos hacer, porque esto es lo que determina la dirección en la que vamos. Pero esas elecciones las tenemos que hacer nosotros. Y a menudo somos puestos a prueba en esas cosas. No por causa de Dios, pero debido a quienes somos.

La sociedad en la que vivimos... Y Dios permite que experimentemos esto, sabiendo que vamos a pasar por pruebas, que vamos a pasar por dificultades. Vivimos en este mundo y Dios sabe que vamos a tener que pasar por muchas dificultades para poder ser parte de aquellos que Él nos está ofreciendo. Y hay ciertas cosas que pasan en nuestra vida, que Dios permite que pasen en nuestra vida. Y entonces nos preguntamos: “¿Por qué estoy pasando por esto? ¿Por qué es esto...?” Y les digo que en esta época del año muchos en la Iglesia están pasando por socas de ese tipo. Y usted tiene que saber que... ¿Nos sorprende esto? A veces las personas se sorprenden. “¿Por qué me está sucediendo esto? ¿Por qué estoy pasando por todo esto? En la Iglesia de Dios las cosas deberían ser un poco más fáciles, ¿verdad? Estas cosas no deberían estar pasando a mí.” Pero Dios lo permite. Dios permite que los demonios transmitan cosas a su

mente. Y a veces otras personas que pueden llegar a usted también, aún más. Hay cosas que cruzan en nuestro camino... ¿Es una sorpresa para nosotros que esto nos pasa cuando nos acercamos a la temporada del Pesaj? O cuando nos acercamos a la temporada de Días Sagrados de otoño? Sabemos exactamente de donde esto viene. Y cuanto más rápido usted puede detectar esto, mejor es para usted. Ore a Dios, pídale que le ayude. Ore por Su ayuda para saber cómo pensar, cómo lidiar con la situación. Y lo que yo suelo pensar en esas situaciones es que yo no les voy a dar ni una pizca de satisfacción, no les voy a dar el gusto de pensar que me molestan, pero voy a elegir algo diferente. Yo elijo pensar de manera diferente. Porque usted puede permitir ciertas cosas le hagan sentirse irritado, enfadado. Esta es una elección que usted puede hacer. ¿Y sabe qué? Nadie más que usted controla su felicidad. Nadie más que usted controla su forma de pensar. Nadie más que usted controla su respuesta a las cosas que le pasan a su alrededor. Y hasta qué punto o en qué grado usted va a dejar que cosas le molesten... Porque hay cosas en la vida, a su alrededor, que usted no puede cambiar. Usted solo puede cambiar a usted mismo, a su propia mente.

Y esto también es cierto en el matrimonio también. Y eso no significa que... Es de esperar que en un matrimonio ambos hagan esto. Pero eso no siempre es así. Sobre todo si solamente uno de los cónyuges es parte de Cuerpo de Cristo. A veces hay una presión extra para que uno se asegure de ir más allá, para hacer bien las cosas.

Sus mentes cerradas están llenas de oscuridad. Se alejan de la vida que Dios ofrece, porque cerraron su mente y endurecieron su corazón hacia Él. No les importa si algo está bien o si está mal... ¿No es eso algo enfermo en el mundo? ¿Piensa usted que esto no puede suceder a las personas en la Iglesia de Dios? ... **y se entregan a la inmoralidad.** Esta es su elección. Esta es una decisión que ellos toman.

Es la elección de uno utilizar un ordenador, conectarse a Internet, hacer clic en un botón y mirar cosas que no debe mirar, ver cosas que no debería ver. Yo sé que esto sucede, que esto sucede muy a menudo, porque conozco la naturaleza humana y sé como somos los seres humanos. Y hay batallas que más le vale estar luchándolas, porque si usted no está luchado esas batallas su mente se está corrompiendo, usted está permitiendo que esas cosas hagan daño a su mente. Usted tiene que luchar y tomar las decisiones correctas. ¿Vale? Y estoy hablando de los jóvenes también, de los muy jóvenes, ¿vale? Niños y niñas. Hombres y mujeres. Vivimos en un mundo enfermo y usted tiene que tomar la decisión de rechaza esas cosas y luchar contra esto, y punto. ¿Vale?

No les importa si algo está bien o si está mal... ¡Qué cosa tan enferma es cuando las personas llegan a un punto en el que dejan de luchar! Ellas ya no luchar y simplemente ceden a lo que sea en la vida. ¡Pero la vida en la Iglesia de Dios no es así!

...y se entregan a la inmoralidad. Y esto es exactamente lo que hacen todos los que se marchan de la Iglesia de Dios. Eso es exactamente lo que ellos han hecho en su vida. Ellos comienzan a debilitarse por ciertas razones. Ellos comienzan a separarse de la corriente del espíritu de Dios por ciertas razones, por elecciones que hacen. **Sus vidas están llenas de todo tipo de libertinajes y de codicia.** Tenemos que luchar contra esas cosas porque así es el mundo que nos. Y usted no puede dejar de luchar porque si usted permite que esas cosas entren en su mente esto le va a influenciar. Usted tiene que proteger su mente de cierras cosas. Usted tiene que reconocer la maldad, reconocer esto ante Dios. Usted tiene que reconocer lo que es correcto, ecuánime y cabal.

Cuando usted mira un programa de televisión o una película, usted tiene que elegir. ¿Cómo piensa usted sobre ciertas cosas que ves? ¿Es esto correcto o no? ¿Es esto bueno o malo? ¿Cómo afecta esto su manera de pensar? ¿Qué piensa usted sobre lo que ve? ¿Piensa usted que eso no sucede? Y a veces las personas simplemente no piensan en esto. Ellas no piensan sobre lo que están mirando, sobre lo que están viendo. Ellos simplemente dejan esas cosas llenar sus mentes. Y después de un tiempo, si usted no tiene cuidado, si usted no está en guardia, esto puede corromper su forma de pensar. Usted tiene que estar en guardia todo el tiempo. En su matrimonio, usted tiene que trabajar para hacer las cosas como Dios quiere. ¡Trabajar! Ambos deben esforzarse.

Continuando en el **versículo 20 - Pero esto no es lo que os enseñaron cuando aprendisteis sobre Cristo!** Sabemos lo que Dios nos ha dado. Sabemos, por lo general, cómo debemos pensar, cómo debemos ser. Sabemos, por lo general, cuando comentemos pecado. Sabemos cuando no estamos no estamos pensando en la manera que debemos pensar, sabemos cuando no estamos pensando como debemos pensar hacia otra persona en el Cuerpo, en como les juzgamos. Quizá tenemos celos, envidia, resentimiento, una de actitud superioridad o despreciamos a otra persona. Porque esto sucede constantemente. Porque así es como somos los seres humanos. Pero nosotros no debemos ser así, debemos luchar contra eso en nuestros propios corazones y mentes, en la forma en que pensamos hacia los demás. He visto esto muchas veces en lo que se refiere al ministerio, cuando mujeres son ordenadas. La manera cómo los hombres, muchas veces también otras mujeres, las tratan y hablan con ellas. ¿Lo entienden? Porque algo va mal en su mente, en su manera de pensar, y esto entonces se manifiesta. Y tenemos que estar atentos a eso. No estoy hablando de algo que se hace a escondidas. Esto es algo que esas personas hacen abiertamente, algo que pasa constantemente en la Iglesia de Dios porque no estamos tratando, en muchos casos, de cosas que están dentro de nosotros que tenemos que cambiar. No entendemos que Dios desea que haya armonía y unidad en el Cuerpo. Y si hacemos esto en el plano espiritual, en la Iglesia, también lo estamos haciendo en nuestra la familia.

Versículo 21. Voy a leer ahora de la versión Reina Valera. **Si de veras habéis oído a Jesús Cristo, y lo que os fue enseñado por él, en la Iglesia, de la misma manera que la verdad está en Jesús....** La verdad está en Jesús Cristo. Dios Padre y Jesús Cristo nos han dad la verdad y nos mantiene en la verdad . Podemos permanecer en la verdad. **...entonces dejéis, cuanto á vuestra pasada conducta...** Eso es lo que significa esta palabra aquí. **...el viejo hombre...** Ese es un proceso de constante crecimiento. Y a veces Dios nos lleva a un punto, a través de algo que experimentamos en la vida, quizá en el matrimonio, donde podemos ver algo en nosotros mismos, o quizá... Sea esto lo que sea.

Pero estamos hablando de esto hoy en el contexto del matrimonio. Y a veces podemos ver algo en nosotros mismos y nos damos cuenta de que necesitamos cambiar. “Tengo que cambiar mi forma de reaccionar a ciertas cosas, a cierto tipo de cosas cuando eso pasa. Tengo que mi conducta, lo que estoy haciendo.” ¿Vale? Yo sigo esforzándome por hacer eso. He estado haciendo esto durante las últimas semanas. Preparar esta serie de sermones me ha ayudado a ver esto más claramente, a trabajar más duro en esto. Eso es lo que estoy tratando de hacer. ¿Verdad, cariño? Es broma. Eso es lo que espero. Eso es lo que esperamos. Eso es lo que deseamos, todos nosotros, en la vida. Hacer cambios, crecer, mejorar en la manera que hacemos las cosas juntos. Estamos siempre mejorando. Estamos siempre creciendo. Y así es

como debemos ser. Tenemos que darnos cuenta de que siempre podemos mejorar, siempre podemos hacer mejor las cosas, que siempre podemos hacer más de lo que hacemos. ¡Porque usted puede!

Si de veras habéis oído a Jesús Cristo, y lo que os fue enseñado por él, de la misma manera que la verdad está en Jesús, entonces dejéis, cuanto á vuestra pasada conducta, el viejo hombre, que está corrompido por los deseos engañosos. Y les voy a decir algo: esto es una cosa difícil para los seres humanos. Mismo mientras estamos creciendo, hay algunas cosas... Porque Dios... Da igual qué etapa usted se encuentra en su crecimiento espiritual, siempre hay cosas que usted todavía no se puede ver. Hay cosas en nuestra mente que todavía no podemos ver. No importa cuanto tiempo uno viva en ese cuerpo físico antes de ser transformado en espíritu o antes de morir, todavía hay cosas en nuestra mente que no hemos abordado, que no hemos sido capaces de abordar en nuestra mente, cosas para las que estamos ciegos todavía. Y pasamos por muchas cosas en la vida que Dios usa para ir perfeccionándonos a media que Él trabaja con nosotros. Pero nunca seremos perfectos. Nunca podremos ser perfectos en este cuerpo físico. No podemos nunca... Somos justificados. Podemos ser justificado por la fe. Dios nos atribuye esto como justicia. Porque hacemos ciertas elecciones en nuestro día a día. Pero nunca seremos perfectos. Siempre habrá algo empañado en nuestra mente, algo que no podemos ver.

Pero que impresionante es cuando usted pasa por dificultades y pruebas en la vida y tiene que enfrentarse a esas cosas que están en su mente. Y en el comienzo no estamos entusiasmados con eso, no nos podemos a dar saltos de alegría cuando eso sucede. No decimos: ¡Que contento estoy! Que bien me siento.” No. Hacemos algo muy diferente. Nuestra reacción es muy diferente porque son situaciones difíciles, desagradables. No es algo que usted quiere que suceda. Y si usted pudiera huir de la situación usted lo haría, para no tener que enfrentarse a ella. Pero Dios nos bendice. Dios nos bendice permitiéndonos ver ciertas cosas para que podamos tomar decisiones. Y es de esperar que tomemos las decisiones correctas. ¿Y saben lo que pasa cuando no tomamos las decisiones correctas? Tarde o temprano vamos a pasar por lo mismo. Ese tipo de situaciones van a repetirse.

Eso me hace pensar en personas que no dan o ahorran el diezmo como deberían. Y entonces se les dice: “Usted no está dando el diezmo. Usted está dando solamente el 5%, pero, ¿qué pasa con el resto?” Uno da lo que piensa que debe dar pero no da el diezmo completo. Uno da algo de vez en cuando. Y entonces, debido a ciertas cosas que suceden en su vida, el ministerio dice algo a respeto a esa persona. Y cuando una persona acata lo que le es dicho y empieza a dar el diezmo fielmente (aunque, por desgracia, eso no pasa siempre) ¿saben qué pasa? Esa persona será puesta a prueba en esta área. Algo va a suceder en su vida. Dios va a permitir que algo suceda y entonces esa persona tiene que elegir lo que va hacer. “¿Voy a seguir poniendo a Dios en primer lugar? ¿Voy a seguir dando el diezmo a Dios en primer lugar, porque eso pertenece Dios, esto no me pertenece? No puedo hacer un lío con mis finanzas y jugar con Dios. El diezmo pertenece a Dios. Y esto puede ser difícil. Quizá tenga que pasar dificultades, pero Dios es lo primero”.

Y les digo que he visto esto pasar muchas veces en las últimas décadas. Especialmente en el ministerio. Algunas personas tienen ese tipo de batallas una y otra vez, pero no lo aprenden. Y a veces la cosa llega a un punto en el que uno se pregunta: ¿Cuántas veces esto va a tener que pasar? ¿Cuándo usted va a dejar de...? En una de las cosas más básicas, algo que incluso la Iglesia de Sardis ha conservado, y usted no está

dispuesto a obedecer esto en el plano físico. ¡ Y eso por no hablar de obedecer esto espiritualmente!
Porque esto comienza a nivel físico. Opciones que tenemos.

Piense en las cosas que suceden en su vida, cuyo resultado, lo que esto produce, no es bueno, es mal. Y a veces tenemos que pasar por lo mismo nuevamente, porque hay algo que necesitamos ver en nosotros mismos, algo que necesitamos abordar y cambiar. Y esto es de lo que se está hablando aquí.

...que dejéis el viejo hombre... Esto siempre va a estar ahí. Usted tiene que seguir luchando contra su “yo”. **...que está corrompido por los deseos engañosos...** ¿Vemos que así es como somos los seres humanos, que somos así por naturaleza, que nuestra manera de pensar muchas veces no está bien, que tenemos que luchar contra ella? Y cuanto más luchamos contra ciertas cosas, vencemos ciertas cosas... Entonces esa parte de su mente es purificada, su manera de pensar sobre esto ha quedado fijada y usted no tendrá que ser probado en esto nuevamente. Hay personas que tienen batallas con el hábito de fumar, que han tenido que luchar contra esto cuando han sido llamadas a la Iglesia de Dios. Y esto es algo de menor importancia, pero a veces puede tratarse de algo muy serio. Y pasamos por lo mismo una y otra vez, las situaciones se repiten. ¿Cuántas veces uno tiene que pasar por ciertas cosas hasta que lo conquista y nunca más tiene que ser probado en esto? Porque así es la vida. Usted tiene que pasar por muchas cosas para purificar su vida espiritual. Esto es algo que sigue y sigue y sigue. Dios sigue mostrando más y más y más lo que hay aquí dentro, en nuestra mente, lo que no está bien, lo que necesita cambiar, que necesita estar en unidad con Él.

¿Qué pasa con el matrimonio? ¿Hay alguien aquí que piensa que es perfecto en su matrimonio? ¿Hay alguien aquí que piensa que no tiene nada que debe cambiar en su matrimonio? Porque lo primero que hay que cambiar es en uno mismo. ¿Lo ven? “Oh, sí, me gustaría que él/ella cambiara en *eso!*” No. Eso no es de lo que estamos hablando. ¿Qué es...? Porque tenemos que examinar a nosotros mismos primero. “¿Qué necesito cambiar?” Eso es lo que siempre tenemos que hacer primero.

Versículo 24 - ... y poneros el nuevo... Y esto requiere mucho trabajo. Eso no para. Eso no para mientras uno está en la Iglesia de Dios. Uno siempre tiene que esforzarse para poner en algo nuevo. Dios nos ayuda a crecer y madurar en la Iglesia. Y cuando oímos algo que no sabíamos antes, como ciertas cosas en este sermón, cosas que Dios nos está mostrando ahora. Hay cosas aquí que no sabíamos antes. No en esa profundidad. ¿Nos ponemos esto? ¿Aceptamos esto? ¿Reconocemos, entendemos, vemos la seriedad de lo que Dios nos está mostrando y estamos aún más decididos a luchar en esa batalla? **...y poneros el nuevo, que ha sido creado a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.** Ese proceso de crecimiento nunca se detiene en nuestra vida, nunca se detiene en el matrimonio. Es un proceso continuo. Seguimos creciendo. No importa en que nivel usted está, usted siempre mejora. Usted siempre puede esforzarse más para estar en unidad con Dios en su familia, si ambos están trabajando de esa manera.

Versículo 30 - No entristezcáis al espíritu santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Abandonad toda amargura, ira... Esta palabra significa ‘indignación’. En el sentido de justificar a uno mismo por lo que ve como una injusticia, y entonces uno empieza a desdeñar del otro y a criticar el otro. Y hablando del matrimonio, también podemos hacer esto en nuestra vida matrimonial. Amargura. He conocido a personas que sienten mucha amargura hacia su pareja, hacia su cónyuge. Y yo entonces pienso: “¿Qué te pasa? ¿Dónde queda Dios en todo esto? ¿Por qué te has vuelto tan amargado?”

Porque uno decide cómo se siente y cómo responde a las cosas. Tenemos que luchar contra la amargura porque esto no está bien, esto no viene de Dios, no viene del espíritu de Dios. Esto viene del egoísmo. Pero la amargura no puede existir en un matrimonio. Sí. Uno a veces puede ser herido. A veces pasamos por cosas en la vida, pero entonces tenemos que tener cuidado de cómo respondemos, de cual es nuestra reacción hacia la otra persona.

Y les digo que estoy admirado de la manera cómo Dios ha traído a la luz ciertas cosas que han sido abordadas en el último año. Y algunos no han podido hacer frente a estas cosas. Y por eso están dónde están espiritualmente. Y eso es un lástima .

...toda amargura, ira y enojo... Y no me cabe en la cabeza que las personas puedan gritar unas a otras, decir las cosas que dicen, decir cosas que vienen de la amargura que sienten, de la ira que sienten. Una cosa es sentirse solido, ¿pero pagárselas con la otra persona? Eso es algo tan equivocado. ¿Y las personas hacen eso? Continuamente. ¿También en la Iglesia de Dios? Con demasiada frecuencia. He sabido de muchos casos, he trabajado con personas que han llegado al punto donde la comunicación es a base de gritos. **...gritos...** Dar voces. Ira. Palabras hirientes. Cosas que son dichas para herir a la otra persona. ¿Y por qué? “Porque yo estoy herido y voy a decirle cosas para hacerle daño. Voy a decir groserías, voy a maldecirle”. En la Iglesia de Dios. Y cuando una persona hace esto ella queda o inmediatamente separada del flujo del espíritu de Dios. Y si esa personas no cambia muy rápido, ella tiene que marcharse, ella es expulsada del Cuerpo. Porque esto no está permitido en la Iglesia de Dios. Una persona que tiene el espíritu de Dios, que ha sido engendrada del espíritu de Dios, no puede comportarse de esa manera.

¿En la Iglesia de Dios, dos personas que se han casado, que han hecho una promesa el uno al otro y a Dios Todopoderoso, de amarse, de cuidar el uno al otro, diciendo groserías el uno al otro? Pero yo, como ministro, he escuchado que esto ha pasado muchas veces en el último año. Muchas veces. Y no me gusta para nada oír esas cosas. Y entonces yo hablo a esas personas sobre lo que han esto. Algunos lo acatan y otros no. Algunos se arrepienten sinceramente y siguen adelante, crecen, sus vidas se vuelven más plenas. Pero otros no lo hacen. Y esto resulta en una sola cosa: ¡Fuera! Márchese del Cuerpo. ¡Qué cosa tan terrible!

Y espero que después de esta serie de sermones podamos entender lo que Dios ve y lo que Dios quiere, y a lo que Dios nos ha llamado. Y aquí es donde comienza nuestro aprendizaje. Porque si no podemos pensar de la manera correcta en la familia (sobre todo cuando ambos son parte del Cuerpo de Cristo), si no podemos pensar de la manera correcta el uno hacia el otro, si no podemos comportarnos de la manera correcta el uno hacia el otro, si no podemos planificar y tener metas conjuntas en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, si no podemos hacer las cosas a la manera de Dios y no a nuestra manera, ¿qué estamos haciendo? ¿Podemos crecer? Si no podemos crecer en nuestra familia no podemos crecer en la Iglesia. Si no podemos crecer en el entorno donde, por lo general, pasamos la mayor parte de nuestro tiempo, algo tiene que cambiar.

Y Dios quiere que tratemos con esas cosas porque Él sigue con la limpieza del Templo. Y para ser sincero, Dios está limpiando el patio, está quitando los columpios. Se está deshaciendo de los columpios. ¡Increíble! ¡Eso me encanta! Dios no está limpiando solamente el Templo, el patio está siendo limpiado también. Y todo lo que no pertenece a la Iglesia está siendo alejado, cada vez más. ¿Y saben lo que ocurre

cuando las personas son alejadas? ¿Sabe usted lo que Dios dice? Ellas son entregadas a Satanás. Esto es algo muy serio. Y he visto cosas horribles pasar en la vida de las personas cuando esto sucede. Porque ellas están separadas de Dios, están separadas del flujo del espíritu de Dios. ¿Y quien las quiere más que a todos los demás? Satanás ya tiene a las personas del mundo. Lo que él quiere es a nosotros. Él quiere a usted. Y tenemos que elegir. Y es increíble entender esto.

Los ataques de, los gritos... Eso es de lo que se está hablando aquí. De las acerca reacciones violentas, de las discusiones y peleas. Esto no puede existir en la Iglesia de Dios. Y mucho menos en un matrimonio. ...y **calumnias**... Hablar mal de los demás. ...y **toda forma de malicia**. En otras palabras, las malas intenciones. Y es por eso que en el capítulo 5 él entonces habla del lugar donde todo esto comienza: en el hogar, en la familia.

Y ahora ha llegado el momento de hablar de la como Dios está fortaleciendo a Su Iglesia. Dios pone énfasis en esto porque Él tiene un propósito. Tenemos que comprender la importancia de esas cosas en el matrimonio. Y vamos a hablar de algunas cosas que Dios ha revelado sobre lo fuerte que es el vínculo del matrimonio para las personas en la Iglesia. Y en los últimos meses hemos hablado con varios matrimonios en la Iglesia sobre la necesidad de ver esto, de reconocer esto y de vivir de acuerdo con esto.

Y vamos a hablar de algo que todos necesitan comprender sobre la importancia y la dimensión del pacto que dos personas hacen cuando se casan. Voy a leer una carta que ha sido enviada a varias personas en los últimos meses. Esta es la postura de la Iglesia en lo que se refiere al matrimonio y al divorcio de personas que son parte de la Iglesia.

El motivo de esta carta es dejar más claro la gravedad de las cosas en lo que se refiere a su relación con la Iglesia de Dios.

Cuando usted ha sido bautizado usted hizo un pacto con Dios. Y usted también hizo un pacto cuando usted contrajo matrimonio. Usted prometió a Dios amar a su cónyuge y esforzarse para se tornar uno con su cónyuge. Y esa promesa implica que usted tiene que cuidar de su cónyuge, honrarle, respetarle y amarlo.

En la Iglesia solo hay dos situaciones en las que un matrimonio puede terminar.

La primera es cuando uno o ambos cónyuges no están viviendo como deben vivir en su relación con Dios. Si uno o ambos están en el patio y no en el Templo, el divorcio puede ser justificado. Si ese es el caso, entonces uno o ambos serán expulsados de la Iglesia.

La segunda situación es cuando uno o ambos cónyuges están tan débiles espiritualmente que la pareja no puede vivir junta, en armonía y en amor el uno hacia el otro. Y esto pasa debido al egoísmo, porque ahí es de donde esto viene. Si esto es así, en algunos casos se permite a esa pareja divorciarse. Y si ambos permanecen en la Iglesia ninguno de los dos puede volver a casarse.

En esos casos, cuando uno o ambos cónyuges están espiritualmente débiles y no pueden llevarse bien, no pueden aprender a vivir juntos en paz, cuidando el uno del otros, ocupándose el uno del

otro, entonces a veces es mejor que se separaren para poder arreglar las cosas en su vida espiritual. Y si después de esto ellos todavía no pueden reconciliar sus diferencias debido al daño que se han hecho en el pasado, entonces es mejor que se divorcien. Pero ese resultado es una gran vergüenza.

En todos los casos de divorcio la Iglesia, el liderazgo, el ministerio, debe juzgar esto para determinar cual es la posición de cada individuo y qué hay que hacer. Porque esto no es un asunto privado, esto no es solamente entre los dos que están casados. Esto también implica una relación con Dios y con el ministerio de la Iglesia. Esto también implica la Iglesia y la comunión de ambos con la Iglesia, como miembros de la Iglesia. Porque los demás saben lo que sucede (lo que va a pasar con el matrimonio), y esto siempre afecta a las relaciones.

Siempre afecta.

Y en este proceso el ministerio juzga la cuestión de la separación o divorcio. Y es probable que los implicados tengan que recibir alguna corrección. La única excepción es cuando uno de los cónyuges está decidido a esforzarse por vivir fielmente según el camino de vida de Dios pero el otro cónyuge se ha portado tan mal el matrimonio y debido a sus propias acciones ha tenido que ser expulsado de la Iglesia. Y el cónyuge que permanece fiel a Dios no recibe ninguna corrección. Y en este caso no se le permite solamente divorciarse pero también se le permite contraer matrimonio nuevamente, si así lo desea.

Esa es la postura de la Iglesia de Dios. Y hay muchas otras cosas involucradas en esto. Esto es simplemente un resumen de la postura de la Iglesia, en cuanto a cómo el gobierno de Dios obra en estos casos, de una manera que nunca ha sido aplicada antes en la Iglesia de Dios. Dios nos ha llevado a este punto porque Dios quiere que entendamos como serán las cosas en la nueva era que está a punto de empezar. Cuando el camino de vida de Dios comenzará a ser enseñado. Las personas tienen que entender lo que están haciendo cuando dicen el “sí quiero”. Eso es algo muy poderoso.

Y para terminar vamos a leer nuevamente algunos versículos de Efesios 5. Y con eso vamos a terminar esa serie de sermones. **Efesios 5**. Es bueno volver a leer estos versículos, porque ellos son parte de lo que acabamos de leer aquí en Efesios. Y es increíble como esos versículos se complementan a veces, a donde conducen.

Efesios 5:1 - Sed, pues, imitadores..., Y esa palabra significa el que sigue el ejemplo. **...de Dios...** De Dios, de Jesús Cristo, las cosas que sólo la Iglesia puede entender. Como lo que he dicho antes sobre la paz. Cuando Dios creó el reino angélico Dios sabía que algún día la paz dejaría de existir, que las cosas no serían como en el principio. **Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en agapé...** Y esto es algo que nosotros, los seres humanos, no podemos hacer por nosotros mismos. Este tipo de amor viene de Dios. Dios Todopoderoso es la fuente de ese amor y usted sólo puede tener esto en su vida si usted clama a Dios por Su amor, si usted le pide a Dios que ese amor viva en usted. Y eso significa que usted tiene que cambiar su manera de pensar. Usted tiene que clamar a Dios por Su ayuda para no pensar de una determinada manera, y pensar de la manera correcta, comportarse de la manera correcta, para vivir según el camino de vida de Dios hacia los demás. Principalmente en una relación entre dos personas que tienen que convertirse en una sola carne. Increíble.

Y andad en agapé, como también Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio á Dios de olor suave. Ese es el deseo de Dios. Eso es lo que Dios desea ver en la vida de personas que comparten sus vidas. Ellos tienen que aprender a vivir en unidad y en armonía en una relación única, que tiene que ver con la comprensión de las cosas sobre la Iglesia. Eso requiere sacrificio. Uno tiene que estar dispuesto a sacrificarse. **Pero la fornicación, la inmoralidad, y toda inmundicia,** la impureza. Y debemos entender que esto también es algo de naturaleza espiritual, no es algo solamente físico. Lo físico es fácil de ver. **...o avaricia...** En otras palabras, querer siempre más. Desear algo diferente, algo que no es correcto para nosotros, que no es bueno para nosotros, que no es saludable para nosotros. Desear algo diferente. Y eso me hace pensar en el matrimonio. ¿Quiere usted algo diferente de lo que ustedes han prometido el uno al otro en el comienzo? ¿Y qué es lo que usted quiere que ambos no están de acuerdo al respeto? ¿Qué es esta cosa diferente que usted quiere? ¿Qué es? ¿Por qué su mente pensando de esa manera y quiere algo diferente? ¿Qué significa esto? Esto puede ser un montón de cosas. Puede ser una persona diferente, un entorno diferente. *Esto o aquello* diferente. Yo no lo sé. Puede ser muchas cosas que las personas se imaginan. Pero esto puede ser fatal para su matrimonio.

Y todas estas cosas equivocadas, aquí dice: **ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos.** ¡Increíble! Eso no debe ocurrir nunca. Y cuando yo menciona ciertas cosas usted puede pensar: “¿Cómo es posible que esto pase en la Iglesia de Dios?” Que uno maldiga al otro, que lleguen al punto de tomar el nombre de Dios en vano. ¿No es esto absurdo? Y usted piensa que esto no puede suceder en el Cuerpo de Cristo, que dos personas se enfadan tanto la una con la otra que pierden el control y toman en nombre de Dios en vano. Y eso lo dice todo. Porque eso es lo que esas personas en realidad están haciendo. Ellas están tomando el nombre de Dios en vano. Y esto no debería pasar en la Iglesia de Dios. Eso no debería pasar entre el pueblo de Dios. Algo tiene que pasar. O usted cambia, o usted se arrepiente, o entonces es sayonara, wiedersehen auf, dos vedanya, adiós. Eso es lo que pasa. Porque esas cosas no pueden existir en la Iglesia de Dios.

... ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos. Ni tampoco la conducta indecente, el comportamiento vergonzoso o sórdido, **ni tonterías,** la burla, **ni bromas groseras,** faltando el respeto, decir cosas que indican falta de respeto. Hay personas que no saben respetar a los demás. **... cosas que no son apropiadas...** Que no son correctas, que no son adecuadas. **...sino, más bien, acciones de gracias.**

Y esto es algo impresionante de entender. Este es un cambio tan increíble en su forma de pensar. Si usted permite que naturaleza humana campe a sus anchas, tome el control a través de los celos, de la envidia, de la amargura, de la ira, del resentimiento, de la falta de respeto, de actitudes de superioridad... Todas esas actitudes que las personas pueden tener a veces en sus relaciones, cuando las cosas no están bien y peleas empiezan a tener lugar. Esto es tan enfermizo. Esto es tan malo. Pero hay una mentalidad, una actitud que hace con que todo esto desaparezca completamente. ¿Y saben lo que es? Una mentalidad de agradeciendo. Una mentalidad de mirar las cosas por las que estar agradecidos en la otra personas. ¡Qué cosa increíble! En lugar de mirar las cosas con las que no estamos contentos o que no queremos, cosas que haríamos de otra manera (se lo que sea que esto pueda significar)... Estar agradecido por lo que uno tiene. Que cosa impresionante. Porque esto sucede en muchos casos en la Iglesia también. Crecemos y vemos esas cosas tener lugar. Vemos que a veces las personas no están agradecidas por cosas que vienen de Dios, que

proviene de la Iglesia, o lo que sea. Pero si esa es nuestra forma de pensar, si aprendemos a ser agradecidos...

Yo quedo maravillado con la vida física que Dios nos ha dado. Tenemos que agradecer a Dios por eso todos los días. Que cosas impresionantes es estar agradecido por el hecho de que usted está vivo, por más un día de vida que Dios le ha concedido. Esto significa mucho más para mí ahora que antes. Ha pasado por esto varias veces. Y la última vez he hablado con mis dos hijos porque no estaba seguro de que iba a vivir un día más. A ese punto he llegado. Yo les he dicho que pase lo que pase la Iglesia de Dios sigue adelante. Lo que Dios ha planeado y propuesto, nada puede detenerlo. ¿Entendemos esto? ¿Estamos agradecidos a Dios por cada día de vida que Él nos da? Y tenemos mucho por lo que agradecer. Mira a su alrededor, las cosas que Dios nos ha dado para disfrutar de ellas. ¿Agradecemos a Dios por las cosas que tenemos a nuestro alrededor? ¿Por las cosas de las que podemos disfrutar? Seguro que usted ha oído la expresión “para y huelen las rosas”. Y las personas pasan de largo y ni siquiera se dan cuenta de que las rosas están ahí.

¿Usted ve el mundo que le rodea? ¿Usted ve las cosas impresionantes que Dios nos ha dado para que disfrutemos de ellas? ¡Mira a los colores! ¡El cielo! ¡La belleza! ¡La variedad de todo lo que existe! ¿Piensa usted en esas cosas? Y cuanto más usted piensa en todo esto más agradecido usted es a Dios Todopoderoso. Pero esa gratitud tiene que ser sincera. Esto tiene que empezar en algún lugar. Y “algún lugar” es nuestro mente... usted tiene que parar y pensar en ello, y decir: “Dios, gracias”. Por el otoño, con lo hermoso que es ver el color de las hojas cambiando. La suntuosidad de los árboles cuando pierden sus hojas. Dios lo creó de una manera tan bella. Sabiendo que cuando venga la primavera todo el verde va a volver. El ciclo de vida que Dios nos ha dado para disfrutar de ellos. No si usted vive en Hawái. Es broma. Me refiero a todas las cosas por las que tenemos que estar agradecidos. Y todos experimentamos cosas diferentes. Y que impresionante es poder experimentar cosas diferentes en su propia familia, en la vida. ¿Piensa usted en esas cosas y agradece usted a Dios por ellas? ¡O quizá usted deba agradecer a su cónyuge con más frecuencia!

Esas son cosas en las que tenemos que crecer. Usted tiene que pensar en esas cosas y ponerlas en práctica. De lo contrario eso no sucede. Estas cosas no suceden por casualidad. Tenemos que aprender. Yo he tenido que aprender cómo hacer muchas cosas en la Iglesia de Dios. Porque no eran cosas que hacía de mí mismo. He tenido que aprender cómo dar un abrazo. Cómo pensar de manera diferente hacia las personas a mi alrededor. Yo no tenía esas en mí. Yo he tenido que aprender a decir a Dios: “Padre, yo te amo”. Y sentirlo con cada fibra de mi ser. Porque en los primeros años yo no era capaz de hacer eso. ¿Puede una persona ser parte de la Iglesia de Dios por tanto tiempo y Dios tener paciencia con esa persona, amar a esa persona y esperar hasta que esa persona crezca espiritualmente hasta que finalmente llegue a ese punto? Sí. Yo soy la prueba de ello. Fui solo después que yo he sido ordenado como ministro, y yo empecé a ver ciertas cosas y entender cómo Dios estaba trabajando en mi vida, que yo fue capaz de decir a Dios, en espíritu y verdad: “Padre, yo te amo”. ¡Increíble! Pasamos por un proceso de sanación. Somos sanados de las cosas por las que hemos pasado en nuestras vidas físicas, cosas que dejan cicatrices en nuestra mente y en nuestra manera de pensar. Este es un largo y hermoso proceso que cambia nuestra manera de pensar. ¿Lo vemos? ¿Estamos agradecidos?

Cuando usted se siente un poco decaído por las cosas que le pasan, cuando las cosas no van bien y usted empieza a pensar de la manera equivocada sobre las cosas, piensa en las cosas por las que usted debe estar agradecido. No sólo hacia Dios, pero sobre todo en su matrimonio. ¿Qué tiene usted por lo que debe agradecer? Porque si no hay nada por lo que estar agradecido, esto se acabó. No hay matrimonio. Pero si hay cosas por las que estar agradecido, cosas sobre las que usted puede edificar, incluso si esto viene solamente de un lado... Y el otro cónyuge no puede hacer eso, entonces no hay nada que hacer. Esas son elecciones, cosas por las que las personas pasan a veces en la vida. Por desgracia.

Y no puedo enfatizar lo suficiente la importancia de ser agradecidos. Yo podría dar varios sermones sobre este tema, sobre la importancia de ser agradecidos. Y usted tiene que pensar en eso, porque eso no es algo que sucede cuando usted es egoísta... ¿Sabe qué? Los seres humanos egoístas simplemente no piensan de esa manera. Si ellos están agradecidos es por egoísmo. Son muy egoístas porque hacen esto para recibir algo a cambio, para sentirse bien consigo mismos, para conseguir algo. Alguien es agradecido porque así consigue lo que quiere. Pero eso no es de lo que se trata el agradecimiento. ¿Vale? Espero que ustedes entiendan la diferencia.

Versículo 8 - Porque, si bien en otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Tenemos que ser diferentes. Si no somos diferentes ciertas cosas suceden. Y Dios dice que eso no debe siquiera ser nombrado en la Iglesia, que eso no debe existir en la Iglesia. Esta es la respuesta. O bien usted se arrepiente o se marcha de la Iglesia. **Vivid como hijos de luz.** Esto es una elección. **El fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.** Eso es lo que produce el espíritu de Dios en su vida, en su mente. Usted no puede controlar la mente de la otra persona, o la manera de pensar de la otra persona. Pero usted puede controlar su propia manera de pensar. Mismo en la peor de las circunstancias. Yo puede decidir si algo o alguien me irrita o no. Si algo o alguien me pone enfadado o no. No tengo que ceder a esas cosas. Yo no tengo que pensar de esa manera. Puedo elegir pensar de una manera diferente. Y esa es nuestra meta, pensar de manera diferente.

Porque el fruto del espíritu es en toda bondad, eso es lo que produce, **justicia y verdad. Y comprobad lo que agrada al Señor.** Y me encanta esa palabra porque eso significa que usted tiene que ponerlo a la práctica. Usted tiene que hacer esto. ¿Probar algo? Eso significa ... Eso no significa que... Algunas personas antes pensaban que esto significa tomar la Concordancia Strong empezar a estudiar lo que está escrito en la Biblia: “Oh, aquí está: ¡El marido es el cabeza de la mujer! Lo he demostrado”. No. Usted no ha demostrado nada de nada. Todo lo contrario. Usted se ha convertido en un ogro.

Y comprobad lo que agrada al Señor. Eso significa que usted tiene que ponerlo en práctica. Usted tiene que hacerlo. Usted tiene que vivirlo. Usted tiene que ejercerlo. No oigo reír a nadie.

Versículo 11 - Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas... No participen, no permitan nada que cause división, que haga daño, que tenga mala intención en las cosas que ustedes dicen en uno al otro. **...sino antes bien redargüidlas.** Y eso significa corregirlas, cambiarlas, hacer su parte y cambiar esto en usted mismo. Porque usted nunca podrá cambiar la otra persona.

Porque da vergüenza aun mencionar lo que los desobedientes hacen en secreto. Nada queda en secreto ante Dios Todopoderoso. Adán y Eva intentaron hacer esto. ¿No es increíble la cantidad de cosas

que han empezado allí? Todo esto ha empezado allí. Y en el próximo sermón, en la siguiente serie de sermones, vamos a hablar sobre Adán y Eva nuevamente. Porque ahí fue donde todo comenzó. Y si podemos entender lo que ocurrió allí, vamos a entender el resto del cuadro y podemos seguir edificando sobre lo que Dios nos ha dado. Ellos intentaron esconder en el jardín, entre los árboles. Ellos intentaron esconderse para que Dios no los viera. Y si nosotros no tenemos cuidado podemos . hacer lo mismo espiritualmente.

Pero todas las cosas cuando son redargüidas, corregidas. Y esto significa que estamos tratando con el problema, que estamos tratando de corregirlo, que lo estamos exponiendo. Esto es lo que significa esa palabra en griego. Lo que está siendo expuesto. Empezamos a ver cosas que ni siquiera sabíamos que estaban en nuestra mente. Dios trae esas cosas a la superficie, nosotros las vemos y entonces tenemos que tomar decisiones. De esto se trata. **Pero todas las cosas cuando son redargüidas/ expuestas, son manifestadas por la luz...** El espíritu de Dios muestra las cosas que están mal, que no son correctas. ¡Qué cosa más bonita! **...pues lo que hace que todo sea visible es la luz.** Y tomamos decisiones que nos acercan más a la luz, haciendo las cosas como Dios dice.

Versículo 14 - Por eso dice: “¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos... Eso es lo que Dios nos muestra. Cuando no estamos haciendo las cosas de una manera correcta , cuando no estamos en el camino correcto, cuando vamos en la dirección equivocada, este es el resultado, si no nos arrepentimos y cambiamos. **...y te alumbrará Cristo!” Así que cuidad mucho vuestra manera de vivir.** Y esto significa con cuidado, con exactitud. Así es como tenemos vivir y. No podemos vivir de cualquier manera, simplemente dejar que las cosas sucedan. Debemos pensar en esas cosas que Dios nos da. Sobre estar agradecidos, como he mencionado. Usted tiene que pensar en ello. ¿Por lo qué tengo que estar agradecido en mi familia? Quizá usted tenga que apuntarlo, hacer una lista. Comience por ahí. Empiece por escribir ciertas cosas y luego pensar en esas cosas. Y cuanto más usted se centra en esas cosas más contento usted se pondrá. Porque ellas empiezan a hacer parte de usted y usted piensa de esa manera. Hay muchas cosas por las que agradecer. Porque si usted es egoísta usted solo piensa en las cosas que le disgustan, en las cosas que le causan descontentamiento, en las cosas que no son como a usted les gustaría.

Así que cuidad mucho vuestra manera de vivir. Con cuidado, con exactitud. **No viváis como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo...** Aprovechando al máximo el tiempo que usted tiene en la Iglesia de Dios, en el camino de vida de Dios. **...porque los días son malos.** Y no hay mejor manera de decir esto, en los tiempos en que vivimos. Eso les puedo asegurar.

Y pienso a menudo en los tiempos de Noé y en los tiempos en que vivimos ahora. Yo deseo ansiosamente que todo esto termine. Yo espero ansiosamente que venga el tiempo, y eso ya está cerca, cuando todo esto de lo que hemos hablado aquí será el fundamento. Y entonces las personas van a comenzar a aprender como debe ser el. Porque las personas tendrán que trabajar, tendrán que esforzarse para esto. Es muy bello lo que Dios nos ha dado. Esto está pensado para que personas lo viven desde el principio. Pero ellos no pudieron hacer esto porque tomaron las decisiones equivocadas. Pero entonces las personas van a poder tomar las decisiones correctas, van a poder vivir de acuerdo con el camino de Dios, van a poder esto en practica en sus vidas.